

COMEDIA FAMOSA INTITULADA EL RUFÍAN DICHOSO

Edición de Valentín Núñez Rivera

Los que hablan en ella son los siguientes:

LUGO, *estudiante*
LOBILLO y GANCHOSO, *rufianes*
ALGUACIL
Dos CORCHETES
LAGARTIJA, *muchacho*
Una DAMA
Su MARIDO
El INQUISIDOR TELLO DE SANDOVAL
Dos MÚSICOS
Un PASTELERO
ANTONIA
Otra MUJER
CARRASCOSA, *padre de la mancebía*
PERALTA y GILBERTO, *estudiantes*
Un ÁNGEL
La COMEDIA
La CURIOSIDAD
FRAY ANTONIO
FRAY ÁNGEL
El PRIOR
Dos CIUDADANOS
DOÑA ANA DE TREVIÑO
Dos CRIADOS
Un CLÉRIGO
LUCIFER
VISIEL, *demonio*
El VIRREY DE MÉJICO
El PADRE CRUZ
SAQUIEL, *demonio*
Tres ALMAS *de purgatorio*

JORNADA PRIMERA

Salen LUGO, envainando una daga de ganchos, y el LOBILLO y GANCHOSO, rufianes. LUGO viene como estudiante, con una media sotana, un broquel en la cinta y una daga de ganchos: que no ha de traer espada.

LOBILLO	¿Por qué fue la quistión?	
LUGO	No fue por nada.	
GANCHOSO	No se repita, si es que amigos somos. Quiso Lugo empinarse sobre llombre, y, siendo rufo de primer tonsura, asentarse en la cátrede de prima, teniendo al lombre aquí por espantajo.	5
LUGO	Mis sores, poco a poco. Yo soy mozo y maco, y tengo hígados y bofes para dar en el trato de la hampa quinao al más pintado de su escuela, en la cual no recibe el grado alguno de valeroso por haber gran tiempo que cura en sus entradas y salidas, sino por las hazañas que haya hecho. ¿No tienen ya sabido que hay cofrades de luz, y otros de sangre?	10 15
LOBILLO	Aqueso pido.	
GANCHOSO	¡Hola, so Lobo! Si es que pide queso, pídalo en otra parte, que en aquesta no se da. Si no...	
LOBILLO	¡Basta, seor Ganchoso! ¡Oh, logue luenga! Y téngase por dicho que entrevo toda flor y todo rumbo.	20
GANCHOSO	¿Pues nosotros nacimos en Guinea, so Lobo?	
LOBILLO	No sé nada.	
GANCHOSO	Pues apréndalo con aquesta leción.	
LUGO	¡Fuera, Lobillo!	
GANCHOSO	Entrambos sois ovejas, fanfarrones, y gallinas mojadas, y conejos.	25
LOBILLO	¡Menos lengua y más manos, hideputa!	

Entran a esta sazón un ALGUACIL y dos CORCHETES; huyen GANCHOSO y LOBILLO; queda solo LUGO, envainando.

CORCHETE 1	¡Téngase a la justicia!		
LUGO		¡Tente, pícaro!	
	¡Conócesme?		
CORCHETE 1	¡So Lugo!		
LUGO		¡Qué so Lugo?	
ALGUACIL	Bellacos, ¿no le asís?		
CORCHETE 2		Señor nuestro amo,	30
	¿sabe lo que nos manda? ¿No conoce que es el señor Cristóbal, el delinque?		
ALGUACIL	¡Que siempre le he de hallar en estas danzas!		
	¡Por Dios, que es cosa recia! ¡No hay paciencia que lo pueda llevar!		
LUGO		Llévelo en cólera,	35
	que tanto monta.		
ALGUACIL		Ahora, yo sé cierto que ha de romper el diablo sus zapatos alguna vez.	
LUGO		Mas que los rompa ciento; que él los sabrá comprar donde quisiere.	
ALGUACIL		El señor Sandoval tiene la culpa.	40
CORCHETE 2		Tello de Sandoval es su amo de este.	
CORCHETE 1		Y manda la ciudad, y no hay justicia que le ose tocar por su respeto.	
LUGO		El señor alguacil haga su oficio, y déjese de cuentos y preámbulos.	45
ALGUACIL		¡Cuán mejor pareciera el señor Lugo en su colegio que en la barbacana, el libro en mano, y no el broquel en cinta!	
LUGO		Crea el so alguacil que no le cuadra ni esquina el predicar; deje ese oficio a quien le toca, y vaya y pique aprisa.	50
ALGUACIL		Sin picar nos iremos, y agradézcalo a su amo; que, a fe de hijodalgo, que yo sé en qué parará este negocio.	
LUGO		En irse y en quedarme.	
CORCHETE 1		Yo lo creo,	55
		porque es un Barrabás este Cristóbal.	
CORCHETE 2		No hay gamo que le iguale en ligereza.	
CORCHETE 1		Mejor juega la blanca que la negra,	

y en entrambas es águila volante.
 ALGUACIL Recójase y procure no encontrarme,
 que será lo más sano. 60
 LUGO Aunque sea enfermo,
 haré lo que fūere de mi gusto.
 ALGUACIL Venid vosotros.

Éntrase el ALGUACIL.

CORCHETE 1 So Cristóbal, ¡vive
 que no le conocí! ¡Sí, juro cierto!
 CORCHETE 2 Señor Cristóbal, yo me recomendo; 65
 de mí no hay qué temer: soy ciego y mudo
 para ver ni hablar cosa que toque
 a la mínima suela del calcorro
 que tapa y cubre la coluna y basa
 que sustentan la máquina hampesca. 70
 LUGO ¿Dónde cargaste, Calahorra?
 CORCHETE 2 No sé; Dios con la noche me socorra.

Éntranse los dos CORCHETES.

LUGO ¡Que solo me respeten por mi amo
 y no por mí, no sé esta maravilla!
 Mas yo haré que salga de mí un bramo 75
 que pase de los muros de Sevilla.
 Cuelgue mi padre de su puerta el ramo,
 despoje de su jugo a Manzanilla;
 conténtese en su humilde y bajo oficio,
 que yo seré famoso en mi ejercicio. 80

Entra, a este instante, LAGARTIJA, muchacho.

LAGARTIJA Señor Cristóbal, ¿qué es esto?
 ¿Has reñido, por ventura,
 que tienes turbado el gesto?
 LUGO Pónele de sepultura
 el ánimo descompuesto. 85
 La de ganchos saqué a luz,
 porque me hiciere el buz
 un bravo por mi respeto;
 mas huyose de su aspecto

	como el diablo de la cruz.	90
LAGARTIJA	¿Qué me quieres, Lagartija? La Salmerona y la Pava, la Mendoza y la Librija, que es cada cual por sí brava, gananciosa y buena hija,	95
	te suplican que esta tarde, allá cuando el sol no arde y hierre en rayo cencillo, en el famoso Alamillo hagas de tu vista alarde.	100
LUGO LAGARTIJA	¿Hay regodeo? Hay merienda, que las más famosas cenas ante ella cogen la rienda: cazuelas de berenjenas serán penúltima ofrenda.	105
	Hay el conejo empanado, por mil partes traspasado con saetas de tocino; blanco el pan, aloque el vino, y hay turrón alicantado.	110
	Cada cual para esto roba blancas vistosas y nuevas, una y otra rica coba; dales limones las Cuevas y naranjas el Alcoba.	115
	Darales en un instante el pescador arrogante, más que le hay del norte al sur, el gordo y sabroso albur y la anguila resbalante.	120
	El sábalo vivo, vivo, colear en la caldera, o saltar en fuego esquivo, verás en mejor manera que te lo pinto y describo.	125
	El pintado camarón, con el partido limón y bien molida pimienta, verás cómo el gusto aumenta y le saca de harón.	130
LUGO	¡Lagartija, bien lo pintas!	

LAGARTIJA	Pues llevan otras mil cosas de comer, varias, distintas, que a voluntades golosas las harán poner en quintas.	135
LUGO LAGARTIJA	¿Qué es en quintas? En división, llevándose la afición aquí y allí y acullá: que la variedad hará no atinar con la razón.	140
LUGO LAGARTIJA	¿Y quién va con ellas? ¿Quién? El Patojo, y el Mochuelo, y el Tuerto del Almadén.	
LUGO LAGARTIJA LUGO	Que ha de haber soplo recelo. Ve tú, y se hará todo bien. Quizá, por tu gusto iré; que tienes un no sé qué de agudeza, que me encanta.	145
LAGARTIJA	Mi boca pongo en la planta de tu valeroso pie.	150
LUGO	¿Alza, rapaz lisonjero, indigno del vil oficio que tienes!	
LAGARTIJA	Pues de él espero salir presto a otro ejercicio que muestre ser perulero.	155
LUGO LAGARTIJA	¿Qué ejercicio? Señor Lugo, será ejercicio de jugo, puesto que en él se trabaja, que es jugador de ventaja, y de las bolsas verdugo.	160
	¿No has visto tú por ahí mil con capas guarnecidas, volantes más que un neblí, que en dos barajas bruñidas encierran un Potosí?	165
	Cuál de estos se finge manco para dar un toque franco al más agudo, y me alegro de ver no usar de su negro hasta que topen un blanco.	170

LUGO	¡Mucho sabes! ¿Qué papel es el que traes en el pecho?	
LAGARTIJA	¿Descúbreseme algo de él? Todo el seso sin provecho de Apolo se encierra en él.	175
	Es un romance jacaro, que le igualo y le comparo al mejor que se ha compuesto; echa de la hampa el resto en estilo jaco y raro.	180
	Tiene vocablos modernos, de tal manera que encantan; unos bravos, y otros tiernos; ya a los cielos se levantan, ya bajan a los infiernos.	185
LUGO	Dile, pues.	
LAGARTIJA	Sele de coro; que ninguna cosa ignoro de aquesta que a luz se saque.	
LUGO	¿Y de qué trata?	
LAGARTIJA	De un jaque que se tomó con un toro.	190
LUGO	Vaya, Lagartija.	
LAGARTIJA	Vaya, y todo el mundo esté atento a mirar cómo se ensaya a pasar mi entendimiento del que más sube la raya.	195
	«Año de mil y quinientos y treinta y cuatro corría, a veinte y cinco de mayo, martes, aciago día, sucedió un caso notable en la ciudad de Sevilla, digno que ciegos le canten y que poetas le escriban.	200
	Del gran corral de los Olmos, do está la jacarandina, sale Reguilete, el jaque, vestido a las maravillas.	205
	No va la vuelta del Cairo, del Catay ni de la China, ni de Flandes, ni Alemania,	210

	ni menos de Lombardía: va la vuelta de la plaza de San Francisco bendita, que corren toros en ella por Santa Justa y Rufina;	215
	y, apenas entró en la plaza, cuando se lleva la vista tras sí de todos los ojos, que su buen donaire miran. Salió en esto un toro hosco,	220
	¡válasme Santa María!, y, arremetiendo con él, dio con él patas arriba. Dejole muerto y mohíno, bañado en su sangre misma;	225
LUGO	y aquí da fin el romance porque llegó el de su vida.» ¿Y este es el romance bravo que decías?	
LAGARTIJA	Su llaneza y su buen decir alabo;	230
	y más, que muestra agudeza en llegar tan presto al cabo. ¿Quién le compuso?	
LUGO LAGARTIJA	Tristán, que gobierna en San Román la bendita sacristía, que excede en la poesía a Garcí Laso y Boscán.	235

Entra, a este instante, una DAMA, con el manto hasta la mitad del rostro.

DAMA LUGO	Una palabra, galán. Ve con Dios; y quizá iré, si estás cierto que allá van.	240
LAGARTIJA	Digo que van, yo lo sé; y sé que te aguardarán.	

Éntrase LAGARTIJA.

DAMA	Arrastrada de un deseo sin provecho resistido,	
------	---	--

	a hurto de mi marido, delante de vos me veo. Lo que este manto os encubre, mirad, y después veréis	245
	<i>Mírala por debajo del manto.</i>	
LUGO DAMA	si es razón que remediéis lo que la lengua os descubre. ¿Conocéisme? Demasiado. En eso veréis la fuerza que me incita, y aun me fuerza, a ponerme en este estado; mas, porque no estéis en calma pensando a qué es mi venida, digo que a daros mi vida con la voluntad del alma. Vuestra rara valentía y vuestro despejo han hecho tanta impresión en mi pecho, que pienso en vos noche y día. Quítame este pensamiento pensar en mi calidad, y al gusto la voluntad da libre consentimiento; y así, sin guardar decoro a quien soy en ningún modo, habré de decirlo todo: sabed, Lugo, que os adoro. No fea y muy rica soy; sabré dar, sabré querer, y esto lo echaréis de ver por este trance en que estoy; que la mujer ya rendida, aunque es toda mezquindad, muestra liberalidad con el dueño de su vida. En la tuya o en mi casa, de mí y de mi hacienda puedes prometerte, no mercedes, sino servicios sin tasa;	250 255 260 265 270 275
		280

LUGO

y, pues miedo no te alcanza,
no te le dé mi marido,
que el engaño siempre ha sido
parcial de la confianza. 285

No llegan de los recelos,
porque los tiene discretos,
a hacer los tristes efectos
que suelen hacer los celos; 290

y, porque nunca ocasión
de tenerlos yo le he dado,
le juzgo por engañado
a nuestra satisfacción.

¿Para qué arrugas la frente
y alzas las cejas? ¿Qué es esto?
En admiración me ha puesto
tu deseo impertinente. 295

Pudieras, ya que querías
satisfacer tu mal gusto,
buscar un sujeto al justo
de tus grandes bazarías; 300

pudieras, como entre peras,
escoger en la ciudad
quien diera a tu voluntad
satisfacción con más veras; 305

y así, tuviera disculpa
con la alteza del empleo
tu mal nacido deseo,
que en mi bajeza te culpa. 310

Yo soy un pobre criado
de un inquisidor, cual sabes,
de caudal, que está sin llaves,
entre libros abreviado;

vivo a lo de Dios es Cristo, 315
sin estrechar el deseo,
y siempre traigo el baldeo
como sacabuche listo;

ocúpome en bajas cosas,
y en todas soy tan terrible 320
que el acudir no es posible
a las que son amorosas:

a lo menos, a las altas,
como en las que en ti señalas,
que son de cuervo mis alas. 325

DAMA	No te pintes con más faltas, porque en mi imaginación te tiene amor retratado del modo que tú has contado, pero con más perfección.	330
	No pido hagas quimeras de ti mismo; solo pido, deseo bien comedido, que, pues te quiero, me quieras.	
	Pero, ¡ay de mí, desdichada! ¡Mi marido! ¿Qué haré? Tiemblo y temo, aunque bien sé que vengo bien disfrazada.	335
<i>Entra su MARIDO.</i>		
LUGO	Sosegaos, no os desviéis, que no os ha de descubrir.	340
DAMA	Aunque me quisiera ir, no puedo mover los pies.	
MARIDO	Señor Lugo, ¿qué hay de nuevo?	
LUGO	Cierta cosa que contaros, que me obligaba a buscaros.	345
DAMA	(Irme quiero, y no me atrevo).	
MARIDO	Aquí me tenéis; mirad lo que tenéis que decirme.	
DAMA	(Harto mejor fuera irme).	
LUGO	Llegaos aquí y escuchad.	350
	La hermosura que dar quiso el cielo a vuestra mujer, con que la vino a hacer en la tierra un paraíso, ha encendido de manera	355
	de un mancebo el corazón, que le tiene hecho carbón de la amorosa hoguera.	
	Es rico y es poderoso, y atrevido de tal modo, que atropella y rompe todo lo que es más dificultoso.	360
	No quiere usar de los medios de ofrecer ni de rogar,	

	porque, en su mal, quiere usar de otros más breves remedios.	365
	Dice que la honestidad de vuestra consorte es tanta, que le admira y que le espanta tanto como la beldad.	370
	Por jamás le ha descubierto su lascivo pensamiento, que queda su atrevimiento, ante su recato, muerto.	
MARIDO	¿Es hombre que entra en mi casa?	375
LUGO	Róndala, mas no entra en ella.	
MARIDO	Quien casa con mujer bella, de su honra se descasa, si no lo remedia el cielo.	
DAMA	(¿Qué es lo que tratan los dos? ¿Si es de mí? ¡Válgame Dios, de cuántos males recelo!)	380
LUGO	Digo, en fin, que es tal el fuego que a este amante abrasa y fuerza, que quiere usar de la fuerza en cambio y lugar del ruego.	385
	Robar quiere a vuestra esposa, ayudado de otra gente como yo, de esta valiente, atrevida y licenciosa.	390
	Hame dado cuenta de ello, casi como a principal de esta canalla mortal, que en hacer mal echa el sello.	
	Yo, aunque soy mozo arriscado, de los de campo través, ni mato por interés, ni de ruindades me agrado.	395
	De ayudalle he prometido, con intento de avisaros, que es fácil el repararos, estando así prevenido.	400
MARIDO	¿Soy hombre yo de amenazas?	
LUGO	Tengo valor, ciño espada. No hay valor que pueda nada contra las traidoras trazas.	405
MARIDO	En fin: ¿mi consorte ignora	

	todo este cuento?	
LUGO	Así ella os ofende, como aquella cubierta y buena señora.	410
	Por el cielo santo os juro que no sabe nada de esto.	
MARIDO	De ausentarla estoy dispuesto.	
LUGO	Eso es lo que yo procuro.	
MARIDO	Yo la pondré donde el viento apenas pueda tocalla.	415
LUGO	En el recato se halla buen fin del dudoso intento.	
	Retiradla, que la ausencia hace, pasando los días, volver las entrañas frías que abrasaba la presencia; y nunca en la poca edad tiene firme asiento amor, y siempre el mozo amador huye la dificultad.	420
		425
MARIDO	El aviso os agradezco, señor Lugo, y algún día sabréis de mi cortesía si vuestra amistad merezco.	430
	El nombre saber quisiera de ese galán que me acosa.	
LUGO	Eso es pedirme una cosa que de quien soy no se espera.	
	Basta que vais avisado de lo que más os conviene, y este negocio no tiene más de lo que os he contado.	435
	Vuestra consorte inocente está de todo este hecho; vos, con esto satisfecho, haced como hombre prudente.	440
MARIDO	Casa fuerte y heredad tengo en no pequeña aldea, y llaves, que harán que sea grande la dificultad que se oponga al mal intento de ese atrevido mancebo. Quedaos, que en el alma llevo	445

más de un vario pensamiento. 450

Vase el MARIDO.

DAMA Entre los dientes ya estaba
el alma para dejarme;
quise, y no pude mudarme,
aunque más lo procuraba.
¡Mucho esfuerzo ha menester 455
quien, con traidora conciencia,
no se alborota en presencia
de aquel que quiere ofender!

LUGO Y más si la ofensa es hecha
de la mujer al marido. 460

DAMA El nublado ya se ha ido;
hazme agora satisfecha,
contándome qué querías
a mi esclavo y mi señor.

LUGO Hanme hecho corredor 465
de no sé qué mercancías.
Díjeme, si las quería,
que fuésemos luego a vellas.

DAMA ¿De qué calidad son ellas?
LUGO De la de mayor cuantía; 470
que le importa, estoy pensando,
comprallas, honor y hacienda.

DAMA ¿Cómo haré yo que él entienda
esa importancia?

LUGO Callando.
Calla y vete, y así harás 475
muy segura su ganancia.

DAMA ¿Pues qué traza de importancia
en lo de gozarnos das?

LUGO Ninguna que sea de gusto;
por hoy, a lo menos.

DAMA Pues, 480
¿cuándo la darás, si es
que gustas de lo que gusto?

LUGO Yo haré por verme contigo.
Vete en paz.

DAMA Con ella queda, 485
y el amor contigo pueda

	y otros dos tiene el alguacil Pedro Arias.	
	Muchas veces he estado resolute de aventurallo todo y de prendelle, o ya a la clara o ya con modo astuto, pero, viendo que da en favorecelle tanto vuesa merced, aun no me atrevo a miralle, tocalle ni ofendelle.	520
TELLO	Esa deuda conozco que la debo, y la pagaré algún día, y procuraré que Lugo use de más cortesía, o le seré yo verdugo, por vida del alma mía.	525
	Mas lo mejor es quitalle de aquesta tierra y llevalle a México, donde voy, no obstante que puesto estoy en reñille y castigalle.	530
	Vuesa merced en buen hora vaya, que yo le agradezco el aviso, y desde agora todo por suyo me ofrezco.	535
ALGUACIL	Ya adivino su mejora sacándole de Sevilla, que es tierra do la semilla holgazana se levanta sobre cualquiera otra planta que por virtud maravilla.	540
		545
	<i>Éntrase el ALGUACIL.</i>	
TELLO	¡Que aqueste mozo me engañe, y que tan a suelta rienda a mi honor y su alma dañe! Pues yo haré, si no se enmienda, que de mi favor se extrañe:	550
	que, viéndose sin ayuda, será posible que acuda a la enmienda de su error, que a la sombra del favor crecen los vicios, sin duda.	555

Éntrase TELLO.

Salen dos MÚSICOS con guitarras, y CRISTÓBAL con su broquel y daga de ganchos.

LUGO	Toquen, que esta es la casa, y al seguro que presto llegue el bramo a los oídos de la ninfa, que he dicho, jerezana, cuya vida y milagros en mi lengua viene cifrada en verso correntío.	560
MÚSICO 1	A la jácara toquen, pues comienzo. ¿Quieres que le rompamos las ventanas antes de comenzar, porque esté atenta?	
LUGO	Acabada la música, andaremos aquestas estaciones. Vaya agora el guitarresco son, y el «la que» lindo.	565

Tocan.

	Escucha, la que veniste de la jerezana tierra a hacer a Sevilla guerra en cueros, como valiente;	570
	la que llama su pariente al gran Miramamolín; la que se precia de ruin, como otras de generosas;	575
	la que tiene cuatro cosas, y aun cuatro mil, que son malas; la que pasea sin alas los aires en noche oscura;	580
	la que tiene a gran ventura ser amiga de un lacayo; la que tiene un papagayo que siempre la llama puta;	585
	la que en vieja y en astuta da quinao a Celestina; la que, como golondrina, muda tierras y sazones;	590
	la que a pares, y aun a nones, ha ganado lo que tiene; la que no se desaviene por poco que se le dé;	595
	la que su palabra y fe	

que diese jamás guardó;
 la que en darse a sí excedió
 a las godeñas más francas;
 la que echa por cinco blancas
 las habas y el cedacillo. 595

Asómase a la ventana UNO medio desnudo, con un paño de tocar y un candil.

UNO ¿Están en sí, señores? ¿No dan cata
 que no los oye nadie en esta casa?
 MÚSICO 1 ¿Cómo así, tajamoco?
 UNO Porque el dueño
 ha que está ya a la sombra cuatro días. 600
 MÚSICO 2 Convaleciente, di, ¿cómo a la sombra?
 UNO En la cárcel, ¿no entreven?
 LUGO ¿En la cárcel?
 Pues ¿por qué la llevaron?
 UNO Por amiga
 de aquel Pierres Papín, el de los naipes.
 MÚSICO 1 ¿Aquel francés giboso?
 UNO Aquese mismo, 605
 que en la cal de la Sierpe tiene tienda.
 LUGO ¡Éntrate, bodegón almidonado!
 MÚSICO 2 ¡Zabúllete, fantasma antojadiza!
 MÚSICO 1 ¡Escóndete, podenco cuartanario!
 UNO Éntrome, ladroncitos en cuadrilla; 610
 zabúllome, cernicalos rateros;
 escóndome, corchetes a lo Caco.
 LUGO ¡Vive Dios, que es de humor el hideputa!
 UNO No tire nadie; estén las manos quedas,
 y anden las lenguas.
 MÚSICO 1 ¿Quién te tira, sucio? 615
 UNO ¿Hay más? ¡Si no me abajo, cuál me paran!
 ¡Mancebitos, a Dios! que no soy pera
 que me han de derribar a terronazos.

Éntrase.

LUGO ¿Han visto los melindres del bellaco?
 No le tiran, y quéjase.
 MÚSICO 2 Este es saestre 620
 remendón, müy donoso.

MÚSICO 1	¿Qué haremos?	
LUGO	Vamos a dar asalto al pastelero que está aquí cerca.	
MÚSICO 2	Vamos, que ya es hora que esté haciendo pasteles; que este ciego que viene aquí nos da a entender cuán cerca	625
<i>Entra un CIEGO.</i>		
	viene ya el día.	
CIEGO	No he madrugado mucho, pues que ya suena gente por la calle. Hoy quiero comenzar por este sastre.	
LUGO	¡Hola, ciego, buen hombre!	
CIEGO	¿Quién me llama?	
LUGO	Tomad aqueste real, y diez y siete oraciones decid, una tras otra, por las almas que están en purgatorio.	630
CIEGO	¡Qué me place, señor! Y haré mis fuerzas por decirlas devota y claramente.	
LUGO	No me las engulláis ni me echéis sisa en ellas.	635
CIEGO	No, señor; ni por semejas. A las Gradas me voy, y allí, sentado, las diré poco a poco.	
LUGO	¡Dios os guíe!	
<i>Vase el CIEGO.</i>		
MÚSICO 1	¡Quédate para vino, Lugo amigo?	
LUGO	Ni aun un solo cornado.	
MÚSICO 2	¡Vive Roque, que tienes condición extraordinaria! Muchas veces te he visto dar limosna al tiempo que la lengua se nos pega al paladar, y sin dejar siquiera para comprar un polvo de Cazalla.	640
LUGO	Las ánimas me llevan cuanto tengo, mas yo tengo esperanza que algún día lo tienen de volver ciento por uno.	645
MÚSICO 2	¡A la larga lo tomas!	

LUGO Y a lo corto;
que al bien hacer jamás le falta premio. 650

Suena dentro como que hacen pasteles, y canta UNO dentro lo siguiente:

UNO *¡Fuera, consejos vanos,
que despertáis mi dolor!
No me toquen vuestras manos;
que, en los consejos de amor,
los que matan son los sanos.* 655

MÚSICO 1 *¡Hola! Cantando está el pastelerazo,
y, por lo menos, los «consejos vanos».
¿Tienes pasteles, cangilón con tetas?*

PASTELERO *¡Músico de mohatra sincopado!*
LUGO *Pastelero de riego, ¿no respondes?* 660

PASTELERO *Pasteles tengo, mancebitos hamos,
mas no son para ellos, corchapines.*

LUGO *¡Abre, socarra, y danos de tu obra!*

PASTELERO *¡No quiero, socarrones! ¡A otra puerta,
que no se abre aquesta por agora!* 665

LUGO *¡Por Dios, que a puntapiés la haga leña
si acaso no nos abres, buenos vinos!*

PASTELERO *¡Por Dios, que no he de abrir, malos vinagres!*

LUGO *«¡Agora lo veredes!», dijo Agrajes.*

MÚSICO 1 *¡Paso, no la derribes! ¡Lugo, tente!* 670

Da de coces a la puerta; sale el PASTELERO y sus secuaces con palas y barrederos y asadores.

PASTELERO *¡Bellacos, no hay aquí Agrajes que valgan;
que, si tocan historias, tocaremos
palas y chuzos!*

MÚSICO 2 *¡Enciértrate, capacho!*

LUGO *¿Quieres que te derribe aquesas muelas,
remero de Carón el chamuscado?* 675

PASTELERO *¡Cuerpo de mí! ¿Es Cristóbal el de Tello?*

MÚSICO 1 *Él es. ¿Por qué lo dices, zangomango?*

PASTELERO *Dígolo porque yo le soy amigo
y muy su servidor, y para cuatro
o para seis pasteles no tenía* 680
*para qué romper puertas ni ventanas
ni darme cantaletas ni matracas.*

LUGO	Entre Cristóbal, sus amigos entren, y allánese la tienda por el suelo. ¡Vive Dios, que eres príncipe entre príncipes, y que esa sumisión te ha de hacer franco de todo mi rigor y mal talante! Enváinense la pala y barrederas, y amigos <i>usque ad mortem</i> .	685
PASTELERO	Por San Pito, que han de entrar todos, y la buena estrena han de hacer a la hornada, que ya sale; y más, que tengo de Alanís un cuero que se viene a las barbas y a los ojos.	690
MÚSICO 1	De miedo hace todo cuanto hace aqueste marión.	
LUGO	No importa nada. Asgamos la ocasión por el harapo, por el hopo o copete, como dicen, ora la ofrezca el miedo o cortesía. El señor pastelero es cortesísimo, y yo le soy amigo verdadero, y hacer su gusto por mi gusto quiero.	695 700

Éntranse todos. Sale ANTONIA con su manto, no muy aderezada, sino honesta.

ANTONIA	Si ahora yo le hallase en su aposento, no habría cosa de que más gustase; quizá a solas le diría alguna que le ablandase.	705
	Atrevimiento es el mío, pero dame esfuerzo y brío estos celos y este amor, que rinden con su rigor al más esento albedrío.	710
	Esta es la casa, y la puerta, como pide mi deseo, parece que está entreabierta; mas, ¡ay!, que a sus quicios veo yacer mi esperanza muerta.	715
	Apenas puedo moverme; pero, en fin, he de atreverme, aunque tan cobarde estoy,	

porque en el punto de hoy
está el ganarme o perderme. 720

Sale el inquisidor TELLO DE SANDOVAL, con ropa de levantar, rezando en unas Horas.

TELLO *Deus in adiutorium meum intende,
Domine, ad adiuvandum me festina.
Gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto,
Sicut erat, etc.*
¿Quién está ahí? ¿Qué ruido
es ese? ¿Quién está ahí?

ANTONIA ¡Ay desdichada de mí!
¿Qué es lo que me ha sucedido? 725

TELLO Pues, señora, ¿qué buscáis
tan de mañana en mi casa?
Esto de madrugar pasa.
No os turbéis. ¿De qué os turbáis?

Antonia ¡Señor!

TELLO Adelante. ¿Qué es? 730

ANTONIA Proseguid vuestra razón.
Nunca la errada intención
supo enderezar los pies.
A Lugo vengo a buscar.

TELLO ¿Mi criado?

ANTONIA Sí, señor. 735

TELLO ¿Tan de mañana?

ANTONIA El amor
tal vez hace madrugar.

TELLO ¿Bien le queréis?

ANTONIA No lo niego;
mas quiérole en parte buena.

TELLO El madrugar os condena. 740

ANTONIA Siempre es solícito el fuego.

TELLO En otra parte buscad
materia que le apliquéis,
que en mi casa no hallaréis
sino toda honestidad; 745
y si el mozo da ocasión
que le busquéis, yo haré
que desde hoy más no os la dé.

ANTONIA Enójase sin razón

	vuesa merced, que, en mi alma,	750
	que el mancebo es de manera, que puede llevar do quiera entre mil honestos palma.	
	Verdad es que él es travieso, matante, acuchillador,	755
	pero, en cosas del amor, por un leño le confieso.	
	No me lleva a mí tras él Venus blanda y amorosa, sino su aguda ganchosa	760
TELLO	y su acerado broquel.	
ANTONIA	¿Es valiente?	
	Muy bien puedes sin escrúpulo igualalle, y aun quizá será agravialle, a García de Paredes.	765
	Y por esto este mocito trae a todas las del trato muertas, por ser tan bravato, que en lo demás es bendito.	
TELLO	Óigole. Escondeos aquí,	770
	porque quiero hablar con él sin que os vea.	
ANTONIA	¡Que no es él!	
TELLO	Es, sin duda; yo le oí.	
	Después os daré lugar para hablarle.	
ANTONIA	Sea en buen hora.	775
<i>Escóndese ANTONIA. Entra LUGO en cuerpo, pendiente a las espaldas el broquel y la daga, y trae el rosario en la mano.</i>		
LUGO	Mi señor suele a esta hora de ordinario madrugar.	
	Mirad si lo dije bien: hele aquí. Yo apostaré que hay sermón do no pensé.	780
	Acábase presto. Amén.	
TELLO	¿De dónde venís, mancebo?	
LUGO	¿De dó tengo de venir?	
TELLO	De matar y de herir,	

	que esto para vos no es nuevo.	785
LUGO	A nadie hiero ni mato.	
TELLO	Siete veces te he librado de la cárcel.	
LUGO	Ya es pasado aquese, y tengo otro trato.	
TELLO	Más sé que hay de un mandamiento para prenderte en la plaza.	790
LUGO	Sí, mas ninguno amenaza a que dé coces al viento: que todas son liviandades de mozo las que me culpan, y a mí mismo me disculpan, pues no llegan a maldades.	795
	Ellas son cortar la cara a un valentón arrogante, una matraca picante, aguda, graciosa y rara; calcorrear diez pasteles o cajas de diacitrón; sustanciar una quistión entre dos jaques noveles;	800
	el tener en la dehesa dos vacas, y a veces tres, pero sin el interés que en el trato se profesa; procurar que ningún rufo se entone do yo estuviere, y que estime, sea quien fuere, la suela de mi pantufo.	805
	Estas y otras cosas tales hago por mi pasatiempo, demás que rezo algún tiempo los salmos penitenciales; y, aunque peco de ordinario, pienso, y ello será ansí, dar buena cuenta de mí por las de aqueste rosario.	810
		815
		820
TELLO	Dime, simple, ¿y tú no ves que de esa tu plata y cobre, es dar en limosna al pobre del puerco hurtado los pies?	825
	Haces a Dios mil ofensas,	

	como dices, de ordinario, ¿y con rezar un rosario, sin más, ir al cielo piensas?	
	Entra por un libro allí, que está sobre aquella mesa. Dime, ¿qué manera es esa de andar, que jamás la vi? ¿Hacia atrás? ¿Eres cangrejo? Vuélvete. ¿Qué novedad es esa?	830
LUGO	Es curiosidad y cortesano consejo que no vuelva el buen criado las espaldas al señor.	
TELLO	Crianza de tal tenor, en ninguno la he notado. Vuelve, digo.	840
LUGO	Ya me vuelvo, que por esto el paso atrás daba.	
TELLO	En que eres Satanás desde agora me resuelvo. ¿Armado en casa? ¿Por suerte tienes en ella enemigos? Sí tendrás, cual son testigos los ministros de la muerte que penden de tu pretina, y en ellos has confirmado que el mozo descaminado, como tú, hacia atrás camina. ¡Bien iré a la Nueva España cargado de ti, malino; bien a hacer este camino tu ingenio y virtud se amaña! Si, en lugar de libros, llevas estas joyas que veo aquí, por cierto que das de ti grandes e ingeniosas pruebas. ¡Bien responde la esperanza en que engañado he vivido al cuidado que he tenido de tu estudio y tu crianza! ¡Bien me pagas, bien procuras	845
		850
		855
		860
		865

que tu humilde nacimiento
en ti cobre nuevo asiento,
menos bríos y venturas!

En balde será avisarte, 870
por ejemplos que te den,
que nunca se avienen bien
Aristóteles y Marte,
y que está en los aranceles
de la discreción mejor 875
que no guardan un tenor
las sùmulas y broqueles.

Espera, que quiero darte
un testigo de quién eres,
si es que hacen las mujeres 880
alguna fe en esta parte.

Salid, señora, y hablad
a vuestro duro diamante,
honesto, pero matante,
valiente, pero rufián. 885

Sale ANTONIA.

LUGO Demonio, ¿quién te ha traído
aquí? ¿Por qué me persigues,
si ningún fruto consigues
de tu intento malnacido?

Entra LAGARTIJA, asustado.

TELLO Mancebo, ¿qué buscáis vos? 890
¡Con sobresalto venís!
¿Qué respondéis? ¿Qué decís?

LAGARTIJA Digo que me valga Dios;
digo que al so Lugo busco.

TELLO Veisle ahí; dadle el recado. 895
LAGARTIJA De cansado y de turbado,
en las palabras me ofusco.

LUGO Sosiégate, Lagartija,
y dime lo que me quieres.

LAGARTIJA Considerando quién eres, 900
mi alma se regocija
y espera de tu valor

	que saldrás con cualquier cosa.	
LUGO	Bien, ¿qué hay?	
LAGARTIJA	¡A Carrascosa	
	le llevan preso, señor!	905
LUGO	¿Al padre?	
LAGARTIJA	Al mismo.	
LUGO	¡Por dónde	
	le llevan? ¡Dímelo, acaba!	
LAGARTIJA	Poquito habrá que llegaba junto a la puerta del conde del Castellar.	
LUGO	¿Quién le lleva,	910
	y por qué, si lo has sabido?	
LAGARTIJA	Por pendencia, a lo que he oído; y el alguacil Villanueva, con dos corchetes, en peso le llevan, como a un ladrón.	915
	¡Quebrárate el corazón si le vieras!	
LUGO	¡Bueno es eso!	
	Camina y guía, y espera buen suceso de este caso, si los alcanza mi paso.	920
LAGARTIJA	¡Muera Villanueva!	
LUGO	¡Muera!	
<i>Vase LAGARTIJA y LUGO, alborotados.</i>		
TELLO	¿Qué padre es este? ¡Por dicha,	
	llevan a algún fraile preso?	
ANTONIA	No, señor, no es nada de eso, que este es padre de desdicha,	925
	puesto que en su oficio gana más que dos padres, y aun tres.	
TELLO	Decidme de qué orden es.	
ANTONIA	De los de la casa llana. Es alcaide, con perdón,	930
	señor, de la mancebía, a quien llaman <i>padre</i> hoy día las de nuestra profesión.	
	Su tenencia es casa llana, porque se allanan en ella	935

TELLO cuantas viven dentro de ella.
Bien el nombre se profana
 en eso de alcaide y padre,
nombres honrados y buenos.
ANTONIA Quien vive en ella, a lo menos, 940
 no estará sin padre y madre
 jamás.
TELLO Ahora bien, señora,
id con Dios, que a este mancebo
yo os le pondré como nuevo.
ANTONIA Tras él voy.
TELLO Id en buen hora. 945

*Sale el ALGUACIL que suele, con dos corchetes, que traen preso a CARRASCOSA,
padre de la mancebía.*

PADRE Soy de los Carrascosas de Antequera,
y tengo oficio honrado en la república,
y háseme de tratar de otra manera.
 Solíanme hablar a mí por súplica,
y es mal hecho y mal caso que se atreva 950
 hacerme un alguacil afrenta pública.
 Si a un personaje como yo se lleva
de aqueste modo, ¿qué hará a un mal hombre?
Por Dios, que anda muy mal, sor Villanueva;
 mire que da ocasión a que se asombre 955
 el que viere tratarme de esta suerte.
ALGUACIL Calle, y la calle con más prisa escombrecillo,
porque le irá mejor, si en ello advierte.

*Entra a este instante LUGO, puesta la mano en la daga y el broquel; viene con él
LAGARTIJA y LOBILLO.*

LUGO Todo viviente se tenga,
y suelten a Carrascosa 960
para que conmigo venga,
y no se haga otra cosa,
aunque a su oficio convenga.
 Ea, señor Villanueva,
dé de contentarme prueba, 965
como otras veces lo hace.
ALGUACIL Señor Lugo, que me place.

CORCHETE 1	¡Juro a mí que se le lleva!	
LUGO	Padre Carrascosa, vaya y éntrese en San Salvador, y a su temor ponga raya.	970
LAGARTIJA	Este Cid Campeador mil años viva y bien haya.	
ALGUACIL	Cristóbal, eche de ver que no me quiero perder y que le sirvo.	975
LUGO	Está bien; yo lo miraré muy bien cuando fuere menester.	
ALGUACIL	¡Agradézcalo al padrino, señor padre!	
LOBILLO	No haya más, y siga en paz su camino.	980
CORCHETE 2	¡Este mozo es Barrabás o es Orlando el paladino? ¡No hay hacer baza con él!	

Éntrase el ALGUACIL y los CORCHETES.

PADRE	Nuevo español Bravonel, con tus bravatas bizarras me has librado de las garras de aquel tacaño Luzbel.	985
	Yo me voy a retraer, por sí o por no. ¡Queda en paz, honor de la hampa y ser!	990
LUGO	Dices bien, y aqueso haz, que yo después te iré a ver. ¡Bien se ha negociado!	
LOBILLO	Bien; sin sangre, sin hierro o fuego.	995
LUGO	De cólera venía ciego, y enfadado.	
LOBILLO	Y yo también. Vamos a cortarla aquí con un polvo de lo caro.	
LUGO	En otras cosas reparo que me importan más a mí. Ir quiero agora a jugar	1000

	con Gilberto, un estudiante que siempre ha sido mi azar, hombre que ha de ser bastante a hacerme desesperar.	1005
	Cuanto tengo me ha ganado; solamente me han quedado unas sùmulas, y a fe que, si las pierdo, que sé cómo esquitarme al doblado.	1010
LOBILLO	Yo te daré una baraja hecha, con que le despojes sin que le dejes alhaja.	
LUGO	¡Largo medio es el que escoges! Otro sé por do se ataja.	1015
	Juro a Dios omnipotente que, si las pierdo al presente, me he de hacer salteador.	
LOBILLO	¡Resolución de valor y traza de hombre prudente!	1020
	Si pierdes, ¡ojalá pierdas!, yo mostraré en tu ejercicio que estas manos no son lerdas.	
LAGARTIJA	Siempre fue usado este oficio de personas que son cuerdas, industriosas y valientes, por los casos diferentes que se ofrecen de continuo.	1025
LOBILLO	De seguirte determino.	1030
LAGARTIJA	Por tuyo es bien que me cuentes.	
	Ya ves que mi voluntad es de alquimia, que se aplica al bien como a la maldad.	
LUGO	Esa verdad testifica tu fácil habilidad.	1035
	No te dejaré jamás; y a Dios.	
LOBILLO	Lugo, ¿qué? ¿Te vas?	
LUGO	Luego seré con vosotros.	
LAGARTIJA	Pues, ¡sus!, vámonos nosotros a la ermita del Compás.	1040

Éntranse todos, y sale PERALTA, estudiante, y ANTONIA.

ANTONIA	Si ha de ser hallarle acaso, mis desdichas son mayores.	
PERALTA	¿Son celos o son amores los que aquí os guían el paso, señora Antonia?	1045
ANTONIA	No sé, si no es rabia, lo que sea.	
PERALTA	Por cierto, muy mal se emplea en tal sujeto tal fe.	
ANTONIA	No hay parte tan escondida, do no se sepa mi historia.	1050
PERALTA	Hácela a todos notoria el veros andar perdida buscando siempre a este hombre.	
ANTONIA	¿Hombre? Si él lo fuera, fuera descanso mi angustia fiera. Mas no tiene más del nombre; conmigo, a lo menos.	1055
PERALTA	¿Cómo?	
ANTONIA	Esto, sin duda, es así; que Amor le hirió para mí con las saetas de plomo.	1060
PERALTA	No hay yelo que se le iguale.	
ANTONIA	Pues, ¿por qué le queréis tanto? Porque me alegro y me espanto de lo que con hombres vale.	1065
	¿Hay más que ver que le dan parias los más arrogantes, de la Heria los matantes, los bravos de San Román?	
	¿Y hay más que vivir segura, la que fuere su respeto, de verse en ningún aprieto de los de nuestra soltura?	1070
	Quien tiene nombre de suya, vive alegre y respetada; a razón enamorada, no hay ninguna que la arguya.	1075

Vase ANTONIA.

PERALTA	Estas señoras del trato precian más, en conclusión, un socarra valentón que un Medoro gallinato.	1080
	En efecto, gran lisi3n es la de esta moza loca. Ya la campanilla toca; entr3monos a lici3n.	1085

Entra PERALTA, y salen GILBERTO, estudiante, y LUGO.

GILBERTO	Ya irás contento, y ya puedes dejar de gruñir un rato, y ya puedes dar barato tal que parezcan mercedes.	1090
	Más me has ganado este día, que yo en ciento te he ganado. Así es verdad.	
LUGO GILBERTO	Que buen grado le venga a mi cortesía. ¿Yo tus s3mulas? ¡Estaba loco, sin duda ninguna!	1095
LUGO GILBERTO	Sucesos son de fortuna. Ya yo los adivinaba; porque al tah3r no le dura mucho tiempo el alegr3a, y el que de naipes se f3a, tiene al quitar la ventura.	1100
	Hoy de cualquiera quisti3n has de salir vitorioso; y a Dios, señor ganancioso, que yo me vuelvo a lici3n.	1105

3ntrase GILBERTO y sale el MARIDO de la MUJER que sali3 primero.

MARIDO	Señor Lugo, a gran ventura tengo este encuentro.	
LUGO	Señor, ¿qué hay de nuevo?	
MARIDO	Aquél temor de ser ofendido aún dura.	

	Tengo a mi consorte amada retirada en una aldea, y, para que el sol la vea, apenas halla la entrada.	1110
	Con aquel recato vivo que me mandasteis tener, y muérome por saber de quién tanto mal recibo.	1115
LUGO	Ya aquel que pudo poner en cuidado está de suerte que llegará al de la muerte, y no al punto de ofenderos.	1120
MARIDO	Quietad con este seguro el celoso ansiado pecho. Con eso voy satisfecho, y de serviros lo juro.	1125
LUGO	Hacer podéis de mi hacienda, Lugo, a vuestra voluntad. Pasó mi necesidad, no hay ninguna que me ofenda; y así, solo en recompensa recibo vuestro deseo.	1130
MARIDO	No aquel estilo en vos veo que el vulgo, engañado, piensa. A Dios, señor Lugo.	
	<i>Vase.</i>	
LUGO	A Dios.	
	<i>Entra LAGARTIJA.</i>	
LAGARTIJA	Pues, Lagartija, ¿a qué vienes? ¡Qué gentil remanso tienes! ¡No ves que dará las dos,	1135
	<i>Reza LUGO.</i>	
	y te está esperando toda la chirinola hampesca? Ven, que la tarde hace fresca y a los tragos se acomoda.	1140

¿Cuando te están esperando
tus amigos con más gusto,
andas, cual si fueras justo,
avemarías tragando? 1145
O sé rufián, o sé santo;
mira lo que más te agrada.
Voyme, porque ya me enfada
tanta *Gloria* y *Patri* tanto.

Vase LAGARTIJA.

LUGO Solo quedo, y quiero entrar 1150
en cuentas conmigo a solas,
aunque lo impidan las olas
donde temo naufragar.
Yo hice voto, si hoy perdía,
de irme a ser salteador: 1155
claro y manifiesto error
de una ciega fantasía.
Locura y atrevimiento
fue el peor que se pensó,
puesto que nunca obligó 1160
mal voto a su cumplimiento.
Pero, ¿dejaré por esto
de haber hecho una maldad,
adonde mi voluntad
echó de codicia el resto? 1165
No, por cierto. Mas, pues sé
que contrario con contrario
se cura muy de ordinario,
contrario voto haré,
y así, le hago de ser 1170
religioso. ¡Ea, Señor,
veis aquí a este salteador
de contrario parecer!
Virgen, que Madre de Dios
fuiste por los pecadores, 1175
ya os llaman salteadores;
oídeos, Señora, vos.
Ángel de mi guarda, ahora
es menester que acudáis,
y el temor fortalezcáis 1180

que en mi alma amarga mora.
 Ánimas de purgatorio,
 de quien continua memoria
 he tenido, séaos notoria
 mi angustia, y mi mal notorio; 1185
 y, pues que la caridad
 entre esas llamas no os deja,
 pedid a Dios que su oreja
 preste a mi necesidad.
 Salmos de David benditos, 1190
 cuyos misterios son tantos
 que sobreceden a cuantos
 renglones tenéis escritos,
 vuestros conceptos me animen,
 que he advertido veces tantas, 1195
 a que yo ponga mis plantas
 donde al alma no lastimen:
 no en los montes salteando
 con mal cristiano decoro,
 sino en los claustros y el coro 1200
 desnudas, y yo rezando.
 ¡Ea, demonios, por mil modos
 a todos os desafío,
 y en mi Dios bueno confío
 que os he de vencer a todos! 1205

*Éntrase, y suenan a este instante las chirimías. Descúbrese una gloria o, por lo menos, un
 ÁNGEL, que, en cesando la música, diga:*

ÁNGEL Cuando un pecador se vuelve
 a Dios con humilde celo,
 se hacen fiestas en el cielo.

FIN DEL ACTO PRIMERO

SEGUNDA JORNADA

Salen dos figuras de NINFAS vestidas bizarramente, cada una con su tarjeta en el brazo: en la una viene escrito CURIOSIDAD; en la otra, COMEDIA.

CURIOSIDAD	Comedia.	
COMEDIA	Curiosidad, ¿qué me quieres?	
CURIOSIDAD	Informarme qué es la causa por que dejas de usar tus antiguos trajes, del coturno en las tragedias, del zueco en las manuales comedias, y de la toga	1210 1215
	en las que son principales; cómo has reducido a tres los cinco actos que sabes que un tiempo te componían ilustre, risueña y grave.	1220
	Ahora aquí representas, y al mismo momento en Flandes; truecas sin discurso alguno tiempos, teatros, lugares.	
	Véote, y no te conozco; dame de ti nuevas tales que te vuelva a conocer, pues que soy tu amigo grande.	1225
COMEDIA	Los tiempos mudan las cosas y perficionan las artes, y añadir a lo inventado no es dificultad notable.	1230
	Buena fui pasados tiempos, y en estos, si los mirares, no soy mala, aunque desdigo de aquellos preceptos graves que me dieron y dejaron en sus obras admirables Séneca, Terencio y Plauto, y otros, griegos, que tú sabes.	1235 1240
	He dejado parte de ellos, y he también guardado parte,	

porque lo quiere así el uso,
 que no se sujeta al arte.

Ya represento mil cosas, 1245
 no en relación, como de antes,
 sino en hecho; y así, es fuerza
 que haya de mudar lugares,
 que, como acontecen ellas
 en muy diferentes partes, 1250
 voime allí donde acontecen,
 disculpa del disparate.

Ya la comedia es un mapa,
 donde no un dedo distante
 verás a Londres y a Roma, 1255
 a Valladolid y a Gante.

Muy poco importa al oyente
 que yo en un punto me pase
 desde Alemania a Guinea
 sin del teatro mudarme; 1260
 el pensamiento es ligero:
 bien pueden acompañarme
 con él doquiera que fuere,
 sin perderme ni cansarse.

Yo estaba ahora en Sevilla, 1265
 representando con arte
 la vida de un joven loco,
 apasionado de Marte,
 rufián en manos y lengua,
 pero no que se enfrascase 1270
 en admitir de perdidas
 el trato y ganancia infame.

Fue estudiante y rezador
 de salmos penitenciales,
 y el rosario ningún día 1275
 se le pasó sin rezalle.

Su conversión fue en Toledo,
 y no será bien te enfade
 que, contando la verdad,
 en Sevilla se relate. 1280

En Toledo se hizo clérigo,
 y aquí, en México, fue fraile,
 adonde el discurso ahora
 nos trujo aquí por el aire.

El sobrenombre de Lugo 1285

	mudó en Cruz, y es bien se llame fray Cristóbal de la Cruz desde este punto adelante. A México y a Sevilla he juntado en un instante,	1290
	surciendo con la primera esta y la tercera parte: una de su vida libre, otra de su vida grave, otra de su santa muerte y de sus milagros grandes. Mal pudiera yo traer, a estar atendida al arte, tanto oyente por las ventas y por tanto mar sin naves.	1295
	Da lugar, Curiosidad, que el bendito fraile sale con fray Antonio, un corista, bueno, pero con donaires. Fue en el siglo Lagartija, y en la religión es sacre, de cuyo vuelo se espera que ha de dar al cielo alcance.	1300
	Aunque no lo quedo en todo, quedo satisfecho en parte, amiga; por esto quiero, sin replicarte, escucharte.	1305
CURIOSIDAD		1310

Éntranse.

Sale FRAY CRISTÓBAL, en hábito de Santo Domingo, y FRAY ANTONIO también.

ANTONIO	Sepa su paternidad...	
CRUZ	Entone más bajo el punto de cortesía.	
ANTONIO	En verdad, padre mío, que barrunto que tiene su caridad de bronce el cuerpo, y de suerte que tarde ha de hallar la muerte entrada para acaballe, según da en ejercitalle en rigor áspero y fuerte.	1315
		1320

CRUZ	Es bestia la carne nuestra, y, si rienda se le da, tan desbocada se muestra, que nadie la volverá de la siniestra a la diestra.	1325
	Obra por nuestros sentidos nuestra alma, si están tapidos y no sutiles; es fuerza que a la carrera se tuerza por donde van los perdidos.	1330
	La lujuria está en el vino, y a la crápula y regalo todo vicio le es vecino.	1335
ANTONIO	Yo, en ayunando, estoy malo, flojo, indevoto y mohíno. De un otro talle y manera me hallaba yo cuando era en Sevilla tu mandil; que hacen ingenio sutil las blancas roscas de Utrera.	1340
	¡Oh, uvas albarazadas, que en el pago de Triana por la noche sois cortadas, y os halláis a la mañana tan frescas y aljofaradas que no hay cosa más hermosa, ni fruta que a la golosa voluntad así despierte!	1345
	¡No espero verme en la suerte, que ya se pasó, dichosa!	1350
CRUZ	Cierto, fray Antonio amigo, que esa consideración es lazo que el enemigo le pone a su perdición. Esté atento a lo que digo.	1355
ANTONIO	Consideraba yo agora dónde estará la señora Librija, o la Salmerona, cada cual, por su persona, buena para pecadora. ¡Quién supiera de Ganchoso, del Lobillo y de Terciado, y del Patojo famoso!	1360
		1365

	¡Oh, feliz siglo dorado, tiempo alegre y venturoso, adonde la libertad brindaba a la voluntad del gusto más exquisito!	1370
CRUZ ANTONIO	¡Calle, de Dios sea bendito! Calle su paternidad y déjeme, que con esto evacuo un pésimo humor que me es amargo y molesto.	1375
CRUZ	Cierto que tengo temor por verle tan descompuesto que ha de apostatar un día, que para los dos sería noche de luto cubierta.	1380
ANTONIO	No saldrá por esa puerta jamás mi melencolía; no me he de extender a más que a quejarme y a sentir el ausencia del Compás.	1385
CRUZ	¡Que tal te dejas decir, fray Antonio! Loco estás; que en el juicio empeora quien tal acuerdo atesora en su memoria vilmente.	1390
ANTONIO	Rufián corriente y moliente fuera yo en Sevilla agora, y tuviera en la dehesa dos yeguas, y aun quizá tres, diestras en el arte aviesa.	1395
CRUZ	De que en esas cosas des, sabe Dios lo que me pesa; mas yo haré la penitencia de tu rasgada conciencia. Quédate, Antonio, y advierte que de la vida a la muerte hay muy poca diferencia:	1400
ANTONIO	quien vive bien, muere bien, quien mal vive, muere mal. Digo, padre, que está bien; pero no has de hacer caudal de mí, ni enfado te den mis palabras, que no son	1405

CRUZ nacidas del corazón,
que en sola la lengua yacen. 1410
Dan las palabras y hacen
fe de cuál es la intención.

Entra un corista llamado FRAY ÁNGEL. Señálase con sola la A.

A Padre maestro, el prior
llama a vuestra reverencia,
y espera en el corredor. 1415

Vase luego el PADRE CRUZ.

ANTONIO Más presto es a la obediencia
que el sol a dar resplandor.
Padre fray Ángel, espere.
A Diga presto qué me quiere.

Enséñale hasta una docena de naipes.

ANTONIO Mire.
A ¿Naipes? ¡Perdición! 1420

ANTONIO No se admire, hipocritón,
que el caso no lo requiere.
A ¿Quién te los dio, fray Antonio?

ANTONIO Una devota que tengo.
A ¿Devota? ¡Será el demonio! 1425

ANTONIO Nunca con él bien me avengo;
levántasle testimonio.
A ¿Están justos?

ANTONIO Pecadores
creo que están los señores,
pues, para cumplir cuarenta,
entiendo faltan los treinta. 1430

A Si fueran algo mejores,
buscáramos un rincón
donde podernos holgar.

ANTONIO Y halláramosle a sazón, 1435
que nunca suele faltar,
para hacer mal, ocasión.
¡Bien hayan los gariteros
magníficos y groseros,

que con un ánimo franco
tienen patente el tabanco
para blancos y fulleros!

1440

Vamos de aquí, que el prior
viene allí con el señor
que lo fue de nuestro Cruz,
gran caballero andaluz,
letrado y visitador.

1445

Éntranse.

Salen el PRIOR y TELLO DE SANDOVAL.

PRIOR

Él es un ángel en la tierra, cierto,
y vive entre nosotros de manera
como en las soledades del desierto;
no desmaya ni afloja en la carrera
del cielo, adonde, por llegar más presto,
corre desnudo y pobre, a la ligera;

1450

humilde sobremodo, y tan honesto
que admira a quien le ve en edad florida
tan recatado en todo y tan compuesto.

1455

En efecto, señor, él hace vida
de quien puede esperar muerte dichosa,
y gloria que no pueda ser medida.

Su oración es continua y fervorosa;
su ayuno, inimitable; y su obediencia,
presta, sencilla, humilde y hacendosa.

1460

Resucitado ha la penitencia
de los antiguos padres, que en Egipto,
en ella acrisolaron la conciencia.

1465

TELLO

Por millares de lenguas sea bendito
el nombre de mi Dios; a este mancebo
volvió de do pensé que iba precito.

Vuélvome a España, y en el alma llevo
tan grande soledad de su persona,
que quiero exagerarla, y no me atrevo.

1470

PRIOR

Vuesa merced nos deja una corona
que ha de honrar este reino mientras ciña
el cerco azul el hijo de Latona.

Está entre aquestos bárbaros aún niña
la fe cristiana, y faltan los obreros
que cultiven aquí de Dios la viña,

1475

y la leche mejor, y los aceros,
que a entrambas les hará mayor provecho.
Es ejemplo de estos jornaleros, 1480
que es menester que tenga sano el pecho
el médico que cura a lo divino,
para dejar al cielo satisfecho.

Entran el PADRE CRUZ y FRAY ANTONIO.

	Aquesta compostura de continuo trae nuestro padre Cruz, tan mansa y grave 1485 que alegre y triste sigue su camino: que en él lo triste con lo alegre cabe.
CRUZ PRIOR	<i>Deo gracias.</i> Por siempre, amén, estas y todas naciones con viva fe se las den. 1490
CRUZ	Suplícote me perdones, señor, si no he andado bien, faltando a la cortesía que a tu presencia debía.
TELLO	Padre fray Cristóbal mío, 1495 esto toca en desvarío, porque toca en demasía: yo soy el que he de postrarme a sus pies.
CRUZ	Por el oficio que tengo, puedo excusarme 1500 de haber dado poco indicio de cortés en no humillarme; y más a quien debo tanto que, a poder decir el cuánto, fuera poco.
TELLO	Yo confieso 1505 que quedo deudor en eso. Bien cuadra cortés y santo.
PRIOR TELLO	A España parto mañana; si me manda alguna cosa, harela de buena gana. 1510
CRUZ	Tu jornada sea dichosa: viento en popa y la mar llana. Yo, mis pobres oraciones

	a las celestes regiones enviaré por tu camino, puesto, señor, que imagino que en recio tiempo te pones a navegar.	1515
TELLO	La derrota está de fuerza que siga de la ya aprestada flota.	1520
CRUZ	Ni el huracán te persiga, ni toques en la derrota Bermuda ni en la Florida, de mil cuerpos homicida, adonde, contra natura, es el cuerpo sepultura viva del cuerpo sin vida.	1525
	A Cádiz, como deseas, llegues sano, y en San Lúcar desembarques tus preseas, y, en virtudes hecho un Fúcar, presto en Sevilla te veas, donde a mi padre dirás lo que quisieres, y harás por él lo que mereciere.	1530
TELLO	Haré lo que me pidiere, y, si es poco, haré yo más. Y ahora por paga pido de aquella buena intención que en su crianza he tenido, padre, que su bendición me deje aquí enriquecido de esperanzas, con que pueda esperar que me suceda el viaje tan a cuento, que sople propicio el viento, y la fortuna esté queda.	1535
	La de Dios encierre en esta tanta ventura, que sea la jornada alegre y presta, sin que en tormenta se vea ni en la calma que molesta.	1540
CRUZ		1545
	Si viere allá a la persona... ¿De quién? De la Salmerona,	1550
ANTONIO TELLO ANTONIO		

	encájele un besapiés de mi parte, y dos o tres buces, a modo de mona.	1555
PRIOR	Fray Antonio, ¿cómo es esto? ¿Cómo delante de mí se muestra tan descompuesto?	1560
ANTONIO	Ocurrióseme esto aquí, y vase el señor tan presto que temí que me faltara lugar do le encomendara estos y otros besamanos: que poder ser cortesanos los frailes es cosa clara.	1565
PRIOR TELLO	¡Calle, y a vernos después! Por cierto, que no merece castigo por ser cortés.	1570
PRIOR	Cierta enfermedad padece en la lengua.	
ANTONIO	Ello así es; pero nunca hablo cosa que toque en escandalosa, que hablo a la vizcaína.	1575
PRIOR	Yo hablaré a la disciplina, lengua breve y compendiosa.	
TELLO	Deme su paternidad licencia, y aqueste enojo no toque en riguridad.	1580
ANTONIO	Si conociera al Patojo, hiciérame caridad de saludalle también de mi parte. Aunque me den disciplina porque calle, no puedo no encomendalle aquello que me está bien.	1585
PRIOR	Vuesa merced vaya en paz, que a cólera no me mueve plática que da solaz, y este, por mozo, se atreve, y él de suyo se es locuaz; y sean estos abrazos muestra de los santos lazos con que caridad nos liga.	1590
		1595

Abraza a los dos.

TELLO	Mi amor, padre Cruz, le obliga a que apriete más los brazos, y veisme que me enternezco.	
CRUZ	Dios te guíe, señor mío, que a su protección te ofrezco.	1600
TELLO	Que me dará, yo confío, por vos, más bien que merezco.	

Vase TELLO.

PRIOR	Venga, fray Antonio, venga.	
CRUZ	Déjele que se detenga conmigo, padre, aquí un poco.	1605
PRIOR	En buen hora; y, si está loco, haga cómo seso tenga.	

Vase el PRIOR.

CRUZ	¿Que es posible, fray Antonio, que ha de caer en tal mengua, que consienta que su lengua se la gobierne el demonio?	1610
	Cierto que pone mancilla ver que el demonio maldito le trae las ollas de Egipto en lo que dejó en Sevilla.	1615
	De las cosas ya pasadas, mal hechas, se ha de acordar, no para se deleitar, sino para ser lloradas; de aquella gente perdida no debe acordarse más, ni del Compás, si hay compás do se vive sin medida.	1620
	Solo dé gracias a Dios, que, por su santa clemencia, nos dio de la penitencia la estrecha tabla a los dos, para que, de la tormenta y naufragar casi cierto,	1625

	de la religión el puerto tocásemos sin afrenta.	1630
ANTONIO	Yo miraré lo que hablo de aquí adelante más cuerdo, pues conozco lo que pierdo, y sé lo que gana el diablo.	1635
	Ruégueme, padre, al prior que en su furia se mitigue, y no al peso me castigue de mi descuidado error.	
CRUZ	Vamos, que yo le daré bastantísima disculpa de su yerro, y por su culpa y las mías rezaré.	1640

Éntranse todos.

*Sale una dama llamada DOÑA ANA DE TREVIÑO, un MÉDICO y dos CRIADOS.
Todo esto es verdad de la historia.*

MÉDICO	Vuesa merced sepa cierto que aquesta su enfermedad es de muy ruin calidad. Hablo en ella como experto.	1645
	Mi oficio obliga a decillo, cause o no cause pasión, que entre razón y razón pondrá la Parca el cuchillo.	1650
	Hablando se ha de quedar muerta; y aquesto le digo como médico y amigo que no la quiere engañar.	1655
DOÑA ANA	Pues a mí no me parece que estoy tan mala. ¿Qué es esto? ¿Cómo me anuncia tan presto la muerte?	
MÉDICO	El pulso me ofrece, los ojos y la color, esta verdad a la clara.	1660
DOÑA ANA	En los ojos de mi cara suele mirarse el Amor.	
MÉDICO	Vuesa merced se confiese, y quédense aparte burlas.	1665

CRIADO 1	Señor, si es que no te burlas, recio mandamiento es ese.	
MÉDICO	No me suelo yo burlar en casos de este jaez.	
DOÑA ANA	Podrá su mercé esta vez, si quisiere, perdonar, que ni quiero confesarme ni hacer cosa que me diga.	1670
MÉDICO	A más mi oficio me obliga, y a Dios.	
DOÑA ANA	Él querrá ayudarme	1675

Vase el MÉDICO.

	Pesado médico y necio, siempre cansa y amohína. Crió Dios la medicina, y hase de tener en precio.	
CRIADO 2		
DOÑA ANA	La medicina yo alabo, pero los médicos no, porque ninguno llegó con lo que es la ciencia al cabo.	1680
	Algo fatigada estoy.	
CRIADO 1	Procura desenfadarte, esparcirte y alegrarte.	1685
DOÑA ANA	Al campo pienso de ir hoy. Parece que están templando una guitarra allí fuera.	
CRIADO 1	¿Será Ambrosio?	
DOÑA ANA	Sea quienquiera. Escuchad, que va cantando.	1690

Cantan dentro:

	<i>Muerte y vida me dan pena; no sé qué remedio escoja: que si la vida me enoja, tampoco la muerte es buena.</i>	
DOÑA ANA	Con todo, es mejor vivir; que, en los casos desiguales, el mayor mal de los males se sabe que es el morir.	1695

	Calle el que canta, que atierra oír tratar de la muerte, que no hay tesoro de suerte en tal espacio de tierra.	1700
	La muerte y la mocedad hacen dura compañía, como la noche y el día, la salud y enfermedad; y edad poca y maldad mucha, y voz de muerte a deshora.	1705
	¡Ay del alma pecadora que impenitente la escucha!	1710
CRIADO 1	No me contenta mi ama; nunca la he visto peor: fuego es ya, no es resplandor el que en su vista derrama.	1715
	<i>Éntranse todos.</i> <i>Sale el PADRE FRAY ANTONIO.</i>	
ANTONIO	Mientras el fraile no llega a ser sacerdote, pasa vida pobre, estrecha, escasa, de quien a veces reniega.	
	Tiene allá el predicador sus devotas y sus botas, y el presentado echa gotas y suda con el prior;	1720
	mas el novicio y corista en el coro y en la escoba sus apetitos adoba, diciendo con el Salmista: <i>Et potum meum cum fletu miscebam.</i>	1725
	Pero bien será callar, pues sé que muchos convienen en que las paredes tienen oídos para escuchar.	1730
	La celda del padre Cruz está abierta, ciertamente; ver quiero este penitente, que está a oscuras y es de luz.	1735

Abre la celda; parece el PADRE CRUZ, arrobado, hincado de rodillas, con un crucifijo en la mano.

¡Mirad qué postura aquella
del bravo rufián divino!
¿Y si hallara camino
Satanás para rompella?
Arrobado está, y es cierto 1740
que, en tanto que él está así,
los sentidos tiene en sí
tan muertos como de un muerto.

Suenan desde lejos guitarras y sonajas, y vocería de regocijo. Todo esto de esta máscara y visión fue verdad, que así lo cuenta la historia del santo.

Pero ¿qué música es esta?
¿Qué guitarras y sonajas? 1745
¿Pues los frailes se hacen rajas?
¿Mañana es alguna fiesta?
Aunque música a tal hora
no es decente en el convento.
Miedo de escuchalla siento; 1750
¡válgame Nuestra Señora!

Suena más cerca.

¡Padre nuestro, despierte,
que se hunde el mundo todo
de música! No hallo modo
bueno alguno con que acierte. 1755
La música no es divina,
porque, según voy notando,
al modo vienen cantando
rufo y de jacarandina.

Entran a este instante seis con sus máscaras, vestidos como NINFAS, lascivamente, y los que han de cantar y tañer, con máscaras de demonios vestidos a lo antiguo, y hacen su danza.

Todo esto fue así, que no es visión supuesta, apócrifa ni mentirosa.

Cantan:

No hay cosa que sea gustosa 1760
sin Venus blanda, amorosa.

No hay comida que así agrade,
ni que sea tan sabrosa,
como la que guisa Venus,
en todos gustos curiosa. 1765
Ella el verde amargo jugo
de la amarga hiel sazona,
y de los más tristes tiempos
vuelve muy dulces las horas;
quien con ella trata, ríe, 1770
y quien no la trata, llora.
Pasa cual sombra en la vida,
sin dejar de sí memoria,
ni se eterniza en los hijos,
y es como el árbol sin hojas, 1775
sin flor ni fruto, que el suelo
con ninguna cosa adorna.
Y por esto, en cuanto el sol
ciñe y el ancho mar moja,
no hay cosa que sea gustosa 1780
sin Venus blanda, amorosa.

El PADRE CRUZ, *sin abrir los ojos, dice:*

CRUZ
No hay cosa que sea gustosa
sin la dura cruz preciosa.
Si por esta senda estrecha
que la cruz señala y forma 1785
no pone el pie el que camina
a la patria venturosa,
cuando menos lo pensare,
de improviso y a deshora,
cairá de un despeñadero 1790
del abismo en las mazmorras.
Torpeza y honestidad
nunca las manos se toman,
ni pueden caminar juntas
por esta senda fragosa. 1795
Y yo sé que en todo el cielo,
ni en la tierra, aunque espaciosa,
no hay cosa que sea gustosa
sin la dura cruz preciosa.

MÚSICOS	¡Dulces días, dulces ratos los que en Sevilla se gozan; y dulces comodidades de aquella ciudad famosa, do la libertad campea, y en sucinta y amorosa manera Venus camina y a todos se ofrece toda, y risueño el Amor canta con mil pasajes de gloria: <i>No hay cosa que sea gustosa sin Venus blanda, amorosa.</i>	1800 1805 1810
CRUZ	¡Vade retro, Satanás, que para mi gusto ahora <i>no hay cosa que sea gustosa sin la dura cruz preciosa!</i>	1815

Vanse los DEMONIOS, gritando.

ANTONIO	Hacerme quiero mil cruces; he visto lo que aún no creo. Afuera el temor, pues veo que viene gente con luces.	
CRUZ ANTONIO	¿Qué hace aquí, fray Antonio? Estaba mirando atento una danza de quien siento que la guiaba el demonio.	1820
CRUZ	Debía de estar durmiendo, y soñaba.	
ANTONIO	No, a fe mía, padre Cruz, yo no dormía.	1825

Entran, a este punto, dos CIUDADANOS, con sus lanternas, y el PRIOR.

CIUDADANO 1	Señor, como voy diciendo, pone gran lástima oílla, que no hay razón de provecho para enternecerle el pecho ni de su error divertilla; y, pues habemos venido a tal hora a este convento por remedio, es argumento	1830
-------------	--	------

	que es el daño muy crecido.	1835
PRIOR	Que diga que Dios no puede perdonalla, caso extraño; es ese el mayor engaño que al pecador le sucede.	
	Fray Cristóbal de la Cruz está en pie, quizá adivino que ha de hacer este camino, y en él dar a este alma luz.	1840
	Padre, su paternidad con estos señores vaya, y cuanto pueda la raya suba de su caridad,	1845
	que anda muy listo el demonio con un alma pecadora. Vaya con el padre.	1850
ANTONIO	¡Ahora?	
PRIOR	No replique, fray Antonio.	
ANTONIO	Vamos, que a mí se me alcanza poco o nada, o me imagino que he de ver en el camino la no fantástica danza de denantes.	1855
CRUZ	Calle un poco, si puede.	
CIUDADANO 2	Señor, tardamos, y será bien que nos vamos.	
ANTONIO	Todos me tienen por loco en aqueste monesterio.	1860
CRUZ	No hable entre dientes; camine, y esas danzas no imagine que carecen de misterio.	
PRIOR	Vaya con Dios, padre mío.	
CIUDADANO 1	Con él vamos muy contentos.	1865
CRUZ	¡Favorezca mis intentos Dios, de quien siempre confío!	

Sale un CLÉRIGO y DOÑA ANA DE TREVIÑO, y acompañamiento.

CLÉRIGO	Si así la cama la cansa, puede salir a esta sala.	
DOÑA ANA	Cualquiera parte halla mala	1870

	la que en ninguna descansa.	
CLÉRIGO	Lleguen esas sillas.	
DOÑA ANA	Cierto,	
	que me tiene su porfia, padre, helada, yerta y fría, y que ella sola me ha muerto.	1875
	No me canse ni se canse en persuadirme otra cosa, que no soy tan amorosa que con lágrimas me amanse.	
	¡No hay misericordia alguna que me valga en suelo o cielo!	1880
CLÉRIGO	Toda la verdad del cielo a tu mentira repugna.	
	En Dios no hay menoridad de poder, y, si la hubiera, su menor parte pudiera curar la mayor maldad.	1885
	Es Dios un bien infinito y, a respeto de quien es, cuanto imaginas y ves viene a ser punto finito.	1890
DOÑA ANA	Los atributos de Dios son iguales; no os entiendo, ni de entenderos pretendo. Matáisme y cansáisos vos.	1895
	¡Bien fuera que Dios ahora, sin que en nada reparara, sin más ni más, perdonara a tan grande pecadora!	
	No hace cosa mal hecha, y así, no ha de hacer aquesta.	1900
CLÉRIGO	¡Hay locura como esta?	
DOÑA ANA	No gritéis, que no aprovecha.	

Entran, a este instante, el PADRE CRUZ y FRAY ANTONIO, y pónese el PADRE a escuchar lo que está diciendo el CLÉRIGO, el cual prosigue diciendo:

CLÉRIGO	Pues nació para salvarme Dios, y en cruz murió enclavado, perdonará mi pecado,	1905
---------	--	------

si está en menos perdonarme.

De su parte has de esperar,
que de la tuya no esperes,
el gran perdón que no quieres, 1910
que Él se extrema en perdonar.

*Deus cui proprium est misereri semper, et parcere, et misericordia eius
super omnia opera eius.*

Y el rey, divino cantor,
las alabanzas que escuchas,
después que ha dicho otras muchas
dice de aqueste tenor: 1915

Misericordias tuas, Domine, in aeternum cantabo.

La mayor ofensa haces
a Dios que puedes hacer:
que, en no esperar y temer,
parece que le deshaces, 1920
pues vas contra el atributo
que Él tiene de omnipotente,
pecado el más insolente,
más sin razón y más bruto.

En dos pecados se ha visto,
que Judas quiso extremarse, 1925
y fue el mayor ahorcarse
que el haber vendido a Cristo.

Hácesle agravio, señora,
grande en no esperar en Él,
porque es paloma sin hiel 1930
con quien su pecado llora.

Cor contritum et humiliatum, Deus, non despicias.

El corazón humillado,
Dios por jamás le desprecia;
antes, en tanto le precia
que es fe y caso averiguado 1935
que se regocija el cielo
cuando con nueva conciencia
se vuelve a hacer penitencia
un pecador en el suelo.

El padre Cruz está aquí, 1940
buen suceso en todo espero.
Prosiga, padre, que quiero
estarle atento.

CRUZ

DOÑA ANA

¡Ay de mí,
que otro moledor acude

- a acrecentar mi tormento! 1945
 ¡Pues no ha de mudar mi intento,
 aunque más trabaje y sude!
 ¿Qué me queréis, padre, vos,
 que tan hinchado os llegáis?
 ¡Bien parece que ignoráis 1950
 cómo para mí no hay Dios!
 No hay Dios, digo, y mi malicia
 hace, con mortal discordia,
 que esconda misericordia
 el rostro, y no la justicia. 1955
- CRUZ *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.*
 Vuestra humildad, señor, sea
 servida de encomendarme
 a Dios, que quiero mostrarme
 sucesor en su pelea.
- Híncanse de rodillas el CLÉRIGO, FRAY ANTONIO y el PADRE CRUZ, y los
 circustantes todos.*
- ¡Dichosa del cielo puerta, 1960
 que levantó la caída
 y resucitó la vida
 de nuestra esperanza muerta,
 pide a tu parto dichoso
 que ablande aquí estas entrañas 1965
 y muestre aquí las hazañas
 de su corazón piadoso!
Et docebo iniquos vias tuas, et impii ad te convertentur.
 Mi señora doña Ana de Treviño,
 estando ya tan cerca la partida
 del otro mundo, pobre es el aliño 1970
 que veo en esta amarga despedida.
 Blancas las almas como blanco armiño
 han de entrar en la patria de la vida,
 que ha de durar por infinitos siglos,
 y negras donde habitan los vestiglos. 1975
- DOÑA ANA Mirad dónde queréis vuestra alma vaya;
 escogedle la patria a vuestro gusto.
 La justicia de Dios me tiene a raya:
 no me ha de perdonar, por ser tan justo.
 Al malo la justicia le desmaya; 1980

	no habita la esperanza en el injusto pecho del pecador, ni es bien que habite. Tal error de tu pecho Dios le quite.	
CRUZ	En la hora que la muerte a la pobre vida alcanza, se ha de asir de la esperanza el alma que en ello advierte; que, en término tan estrecho, y de tan fuerte rigor, no es posible que el temor sea al alma de provecho.	1985
	El esperar y el temer en la vida han de andar juntos, pero en la muerte otros puntos han de guardar y tener.	1990
	El que, en el palenque puesto, teme a su contrario, yerra; y está, el que animoso cierra, a la vitoria dispuesto.	1995
	En el campo estáis, señora; la guerra será esta tarde; mirad que no os acobarde el enemigo en tal hora.	2000
DOÑA ANA	Sin armas, ¿cómo he de entrar en el trance riguroso, siendo el contrario mañoso y duro de contrastar?	2005
CRUZ	Confiad en el padrino y en el jüez, que es mi Dios.	
DOÑA ANA	Parece que dais los dos en un mismo desatino.	2010
	Dejadme, que, en conclusión, tengo el alma de manera que no quiero, aunque Dios quiera, gozar de indulto y perdón.	2015
	¡Ay, que se me arranca el alma! ¡Desesperada me muero!	
CRUZ	Demonio, en Jesús espero que no has de llevar la palma de esta empresa. ¡Oh, Virgen pura!, ¿cómo vuestro auxilio tarda? ¡Ángel bueno de su guarda, ved que el malo se apresura!	2020

	Padre mío, no desista de la oración, rece más, que es arma que a Satanás le vence en cualquier conquista.	2025
ANTONIO	Cuerpo ayuno y desvelado fácilmente se empereza, y, más que reza, bosteza, indevoto y desmayado.	2030
DOÑA ANA	¡Que tan sin obras se halle mi alma!	
CRUZ	Si fe recobras, yo haré que te sobren obras.	
DOÑA ANA	¿Hállanse, a dicha, en la calle? ¿Y las que he hecho hasta aquí han sido sino de muerte?	2035
CRUZ	Escucha un poco, y advierte lo que ahora diré.	
DOÑA ANA	Di.	
CRUZ	Un religioso que ha estado gran tiempo en su religión, y con limpio corazón siempre su regla ha guardado, haciendo tal penitencia que mil veces el prior le manda tiemple el rigor en virtud de la obediencia; y él, con ayunos continuos, con oración y humildad, busca de riguridad los más ásperos caminos: el duro suelo es su cama; sus lágrimas, su bebida, y sazona su comida de Dios la amorosa llama; un canto aplica a su pecho con golpes, de tal manera, que, aunque de diamante fuera, le tuviera ya deshecho.	2040
	Por huir del torpe vicio de la carne y su regalo, su camisa, aunque esté malo, es de un áspero silicio; descalzos siempre los pies,	2045
		2050
		2055
		2060

	de toda malicia ajeno, amando a Dios por ser bueno, sin mirar otro interés.	2065
DOÑA ANA	¿Qué quieres de eso inferir, padre?	
CRUZ	Que digáis, señora, si este tal podrá, en la hora angustiada del morir, tener alguna esperanza de salvarse.	2070
DOÑA ANA	¿Por qué no? ¡Ojalá tuviera yo la menor parte que alcanza de tales obras tal padre! Pero no tengo ni aun una que en esta angustia importuna a mis esperanzas cuadre.	2075
CRUZ	Yo os daré todas las mías, y tomaré el grave cargo de las vuestras a mi cargo.	2080
DOÑA ANA	Padre, dime, ¿desvarías?	
CRUZ	¿Cómo se puede hacer eso? Si te quieres confesar, los montes puede allanar de caridad el exceso.	2085
	Pon tú el arrepentimiento de tu parte, y verás luego cómo en tus obras me entrego, y tú en aquellas que cuento.	2090
DOÑA ANA	¿Dónde están los fiadores que aseguren el concierto?	
CRUZ	Yo estoy bien seguro y cierto que nadie los dio mejores, ni tan grandes ni tan buenos, ni tan ricos ni tan llanos, puesto que son soberanos y de inmensa alteza llenos.	2095
DOÑA ANA	¿A quién me dais?	
CRUZ	A la pura, sacrosanta, rica y bella que fue madre y fue doncella, crisol de nuestra ventura. A Cristo crucificado	2100

	os doy por fiador también;	2105
	dóyosle niño en Belén, perdido y después hallado.	
DOÑA ANA	Los fiadores me contentan; los testigos, ¿quién serán?	
CRUZ	Cuantos en el cielo están y en sus escaños se sientan.	2110
DOÑA ANA	El contrato referid, porque yo quede enterada de la merced señalada que me hacéis.	
CRUZ	Cielos, oíd: «Yo, fray Cristóbal de la Cruz, indigno religioso y profeso en la sagrada orden del patriarca felicísimo Domingo santo, en esta forma digo: Que al alma de doña Ana de Treviño, que está presente, doy de buena gana todas las buenas obras que yo he hecho en caridad y en gracia, desde el punto que dejé la carrera de la muerte y entré en la de la vida. Doyle todos mis ayunos, mis lágrimas y azotes, y el mérito santísimo de cuantas misas he dicho, y asimismo doyle mis oraciones todas y deseos, que han tenido a mi Dios siempre por blanco; y, en contracambio, tomo sus pecados, por inormes que sean, y me obligo de dar la cuenta de ellos en el alto y eterno tribunal de Dios eterno, y pagar los alcances y las penas que merecieren sus pecados todos. Mas es la condición de este concierto que ella primero de su parte ponga la confesión y el arrepentimiento».	2115
	¡Caso jamás oído es este, padre!	2120
	Y caridad jamás imaginada.	
ANTONIO CLÉRIGO CRUZ	«Y, para que me crea y se asegure, le doy por fiadores a la Virgen santísima María y a su Hijo, y a las once mil vírgines benditas, que son mis valedoras y abogadas;	2125
		2130
		2135
		2140
		2145

y a la tierra y el cielo hago testigos,
 y a todos los presentes que me escuchan».

Moradores del cielo, no se os pase
 esta ocasión, pues que podéis en ella 2150
 mostrar la caridad vuestra encendida;
 pedid al gran Pastor de los rebaños
 del cielo y de la tierra que no deje
 que lleve Satanás esta ovejuela
 que él almagró con su preciosa sangre. 2155
 Señora, ¿no aceptáis este concierto?
 DOÑA ANA Sí acepto, padre, y pido, arrepentida,
 confesión, que me muero.

CLÉRIGO ¡Obras son estas,
 gran Señor, de las tuyas!

ANTONIO ¡Bueno queda
 el padre Cruz ahora, hecha arista 2160
 el alma, seca y sola como espárrago!
 Paréceme que vuelve al *Sicut erat*,
 y que deja el breviario y se acomoda
 con el barcelonés y la de ganchos.
 Siempre fue liberal, o malo o bueno. 2165
 DOÑA ANA Padre, no me dilate este remedio;
 oiga las culpas que a su cargo quedan,
 que, si no le desmayan por ser tantas,
 yo moriré segura y confiada
 que he de alcanzar perdón de todas ellas. 2170
 CRUZ Padre, vaya al convento, y dé esta nueva
 a nuestro padre, y ruéguele que haga
 general oración, dando las gracias
 a Dios de este suceso milagroso,
 en tanto que a esta nueva penitente 2175
 oigo de confesión.

ANTONIO A mí me place.
 CRUZ Vamos do estemos solos.
 DOÑA ANA En buen hora.
 CLÉRIGO ¡Oh, bienaventurada pecadora!

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Entra un CIUDADANO y el PRIOR.

CIUDADANO	Oigan los cielos y la tierra entienda tan nueva y tan extraña maravilla, y su paternidad a oïlla atienda; que, puesto que no pueda referilla con aquellas razones que merece, peor será que deje de decilla.	2180
	Apenas a la vista se le ofrece doña Ana al padre Cruz, sin la fe pura que a nuestras esperanzas fortalece, cuando, con caridad firme y segura, hizo con ella un cambio de tal suerte, que cambió su desgracia en gran ventura.	2185 2190
	Su alma de las garras de la muerte eterna arrebató, y volvió a la vida, y de su pertinacia la divierte, la cual, como se viese enriquecida con la dádiva santa que el bendito padre le dio sin tasa y sin medida, alzó al momento un piadoso grito al cielo y confesión pidió, llorando, con voz humilde y corazón contrito; y, en lo que antes dudaba no dudando, de sus deudas dio cuenta muy estrecha a quien agora las está pagando; y luego, sosegada y satisfecha, todos los sacramentos recibidos, dejó la cárcel de su cuerpo estrecha.	2195 2200 2205
	Oyéronse en los aires divididos coros de voces dulces, de manera que quedaron suspensos los sentidos; dijo al partir de la mortal carrera que las once mil vírgines estaban todas en torno de su cabecera; por los ojos las almas distilaban de gozo y maravilla a los presentes, que la süave música escuchaban; y, apenas por los aires transparentes voló de la contrita pecadora el alma a las regiones refulgentes, cuando en aquella misma feliz hora	2210 2215

se vio del padre Cruz cubierto el rostro
de lepra, adonde el asco mismo mora. 2220
Volved los ojos, y veréis el monstruo,
que lo es en santidad y en la fiereza,
cuya fealdad a nadie le da en rostro.

*Entra el PADRE CRUZ, llagado el rostro y las manos; tráenle dos CIUDADANOS de los
brazos, y FRAY ANTONIO.*

CRUZ Acompaña a la lepra la flaqueza;
no me puedo tener. ¡Dios sea bendito, 2225
que así a pagar mi buen deseo empieza!

PRIOR Por ese tan borrado sobrescrito
no podrá conoceros, varón santo,
quien no os mirare muy de hito en hito.

CRUZ Padre prior, no se adelante tanto 2230
vuestra afición que me llaméis con nombre
que me cuadra tan mal, que yo me espanto.
Inútil fraile soy, pecador hombre,
puesto que me acompaña un buen deseo;
mas no dan los deseos tal renombre. 2235

CIUDADANO 1 En vos contemplo, padre Cruz, y leo
la paciencia de Job, y su presencia
en vuestro rostro deslustrado veo.
Por la ajena malicia la inocencia
vuestra salió, y pagó tan de contado 2240
cual lo muestra el rigor de esta dolencia.
Obligástesos hoy y habéis pagado
hoy.

CRUZ A lo menos, de pagar espero,
pues de mi voluntad quedé obligado.

CIUDADANO 2 ¡Oh, en la viña de Dios gran jornalero! 2245
¡Oh, caridad, brasero y fragua ardiente!

CRUZ Señores, hijo soy de un tabernero;
y, si es que adulación no está presente,
y puede la humildad hacer su oficio,
cese la cortesía, aquí indecente. 2250

ANTONIO Yo, traidor a la gula, en sacrificio
del alma, y a la hampa, engendradora
de todo torpe y asqueroso vicio,
digo que me consagro desde agora
para limpiar tus llagas y curarte, 2255

	<p>hasta el fin de mi vida o su mejora; y no tendrá conmigo alguna parte la vana adulación, pues, de contino, antes rufián que santo he de llamarte.</p>	
	<p>Con esto no hallará ningún camino la vanagloria para hacerte guerra, enemigo casero y repentino.</p>	2260
CIUDADANO 2	<p>Venistes para bien de aquesta tierra. ¡Dios os guarde mil años, padre amado!</p>	
CIUDADANO 1 CRUZ	<p>¡Solo en su pecho caridad encierra! Padres, recójanme, que estoy cansado.</p>	2265
<p><i>Éntranse todos, y salen dos DEMONIOS; el uno con figura de oso, y el otro como quisieren. Esta visión fue verdadera, que así se cuenta en su historia.</i></p>		
SAQUIEL	<p>¡Que así nos la quitase de las manos! ¡Que así la mies tan sazónada nuestra la segase la hoz del tabernero! ¡Reniego de mí mismo, y aun reniego! ¡Y que tuviese Dios por bueno y justo tal cambalache! Estúvose la dama al pie de cuarenta años en sus vicios, desesperada de remedio alguno;</p>	2270
	<p>llega estotra buen alma, y dale luego los tesoros de gracia que tenía adquiridos por Cristo y por sus obras. ¡Gentil razón, gentil guardar justicia, y gentil igualar de desiguales y contrapuestas prendas: gracia y culpa, bienes de gloria y del infierno males!</p>	2275
VISIEL	<p>Como fue el corredor de esta mohatra la caridad, facilitó el contrato, puesto que desigual.</p>	2280
SAQUIEL	<p>De esa manera, más rica queda el alma de este rufo, por haber dado cuanto bien tenía, y tomado el ajeno mal a cuestras, que antes estaba que el contrato hiciese.</p>	2285
VISIEL	<p>No sé qué te responda; solo veo que no puede ninguno de nosotros alabarse que ha visto en el infierno algún caritativo.</p>	2290

SAQUIEL ¿Quién lo duda?

¿Sabes qué veo, Visiel amigo?

Que no es equivalente aquesta lepra
que padece este fraile, a los tormentos 2295
que pasará doña Ana en la otra vida.

VISIEL ¿No adviertes que ella puso de su parte
grande arrepentimiento?

SAQUIEL Fue a los fines
de su malvada vida.

VISIEL En un instante
nos quita de las manos Dios al alma 2300
que se arrepiente y sus pecados llora;
cuanto y más, que esta estaba enriquecida
con las gracias del fraile hi de bellaco.

SAQUIEL Mas de este generoso, a lo que entiendes,
¿qué será de él agora que está seco 2305
e inútil para cosa de esta vida?

VISIEL ¿Aqueso ignoras? ¿No sabes conocen
sus frailes su virtud y su talento,
su ingenio y su bondad, partes bastantes
para que le encomienden su gobierno? 2310
¿Luego, será prior?

SAQUIEL ¡Muy poco dices!

VISIEL Provincial le verás.

SAQUIEL Ya lo adivino.
En el jardín está; tú no te muestres,
que yo quiero a mis solas darle un toque
con que siquiera a ira le provoque. 2315

Éntranse.

Sale FRAY ÁNGEL y FRAY ANTONIO.

ANTONIO ¿Qué trae, fray Ángel? ¿Son huevos?

A Hable, fray Antonio, quedo.

ANTONIO ¿Tiene miedo?

A Tengo miedo.

ANTONIO Deme dos de los más nuevos,
de los más frescos, le digo, 2320
que me los quiero sorber
así, crudos.

A Hay que hacer
primero otra cosa, amigo.

ANTONIO	Siempre acudes a mi ruego dilatando tus mercedes.	2325
A	Si estos huevos comer puedes, veslos aquí, no los niego.	
	<i>Muéstrale dos bolas de argolla.</i>	
ANTONIO	¡Oh, coristas y novicios! La mano que el bien dispensa os quite de la despensa	2330
	las cerraduras y quicios; la yerba del pito os dé, que abre todas cerraduras, y veáis, estando a oscuras, como el luciérnago ve;	2335
	y, señores de las llaves, sin temor y sobresalto, deis un generoso asalto a las cosas más süaves;	
	busquéis hebras de tocino, sin hacer del unto caso, y en penante y limpio vaso deis dulces sorbos de vino;	2340
	de almendra morisca y pasa vuestras mangas se vean llenas, y jamás muelas ajenas a las vuestras pongan tasa;	2345
	cuando en la tierra comáis pan y agua con querellas, halléis empanadas bellas cuando a la celda volváis;	2350
	hágaos la paciencia escudo en cualquiera vuestro aprieto; mándeos un prior discreto, afable y no cabezudo.	2355
A	Deprecación bien cristiana, fray Antonio, es la que has hecho; que aspiró a nuestro provecho es cosa también bien llana.	
	Grande miseria pasamos y a sumo estrecho venimos los que misa no decimos	2360

Entra el PADRE CRUZ, arrimado a un báculo y rezando en un rosario.

CRUZ	Fray Antonio, basta ya; no mueran más, si es posible.	2400
A	¡Qué confusión tan terrible!	
CRUZ	¡Buena la postura está! No se os pueden embotar las agudezas de loco.	2405
ANTONIO	Indigesto estaba un poco, y quiseme ejercitar para hacer la digestión, que dicen que es conveniente el ejercicio vehemente.	2410
CRUZ	Vos tenéis mucha razón; mas yo os daré un ejercicio con que os haga por la posta digerir a vuestra costa la superfluidad del vicio:	2415
	vaya y póngase a rezar dos horas en penitencia; y puede su reverencia, fray Ángel, ir a estudiar, y déjese de las tretas de este valiente mancebo.	2420
ANTONIO	¡Las bolas?	
A	Aquí las llevo.	
ANTONIO	Toma, y lleva las paletas.	

Éntrase FRAY ANTONIO y FRAY ÁNGEL.

CRUZ	De la escuridad del suelo te saqué a la luz del día, Dios queriendo, y yo querría llevarte a la luz del cielo.	2425
------	---	------

Vuelve a entrar SAQUIEL, vestido de oso. Todo fue así.

SAQUIEL	Cambiador nuevo en el mundo, por tu voluntad enfermo, ¿piensas que eres en el yermo algún Macario segundo? ¿Piensas que se han de avenir	2430
---------	--	------

	bien para siempre jamás, con lo que es menos lo más, la vida con el morir,	2435
	soberbia con humildad, diligencia con pereza, la torpedad con limpieza, la virtud con la maldad?	
	Engañaste; y es tan cierto no avenirse lo que digo, que puedes ser tú testigo de esta verdad con que acierto.	2440
CRUZ	¿Qué quieres de eso inferir, enemigo Satanás?	2445
SAQUIEL	Que es locura en la que das dignísima de reír; que en el cielo ya no dan puerta a que entren de rondón, así como entró un ladrón, que entre también un rufián.	2450
CRUZ	Conmigo en balde te pones a disputar, que yo sé que, aunque te sobre en la fe, me has de sobrar tú en razones	2455
SAQUIEL	Dime a qué fue tu venida o vuélvete, y no hables más. Mi venida, cual verás, es a quitarte la vida.	
CRUZ	Si es que traes de Dios licencia, fácil te será quitalla, y más fácil a mí dalla con prontísima obediencia.	2460
	Si la traes, ¿por qué no pruebas a ofenderme? Aunque recelo que no has de tocarme a un pelo, por muy mucho que te atrevas.	2465
	¿Qué bramas? ¿Quién te atormenta? Pero espérate, adversario.	
SAQUIEL	Es para mí de un rosario bala la más chica cuenta.	2470
CRUZ	Rufián, no me martirices; tuerce, hipócrita, el camino. Aun bien que tal vez, malino, algunas verdades dices.	2475

Vase el demonio bramando.

Vuelve, que te desafío
a ti y al infierno todo,
hecho valentón al modo
que plugo al gran Padre mío.

¡Oh, alma!, mira quién eres, 2480
para que del bien no tuerzas;
que el diablo no tiene fuerzas
más de las que tú le dieres.

Y, para que no rehúyas
de verte con él a brazos, 2485
Dios rompe y quiebra los lazos
que pasan las fuerzas tuyas.

Vuelve a entrar FRAY ANTONIO con un plato de hilas y paños limpios.

ANTONIO Éntrese, padre, a curar.
CRUZ Paréceme que es locura
pretender a mi mal cura. 2490

ANTONIO ¿Es eso desesperar?
CRUZ No, por cierto, hijo mío;
mas es esta enfermedad
de una cierta calidad,
que curarla es desvarío. 2495

ANTONIO Viene del cielo.
 ¿Es posible
que tan mala cosa encierra
el cielo, do el bien se encierra?
Téngolo por imposible.

 ¿Estarase ahora holgando 2500
doña Ana, que te la dio,
y estareme en balde yo
tu remedio procurando?

Entra FRAY ÁNGEL.

A Padre Cruz, mándeme albricias,
que han elegido prior. 2505
CRUZ Si no te las da el Señor,
de mí en vano las codicias.

	Mas, decidme, ¿quién salió?	
A	Salió su paternidad.	
CRUZ	¿Yo, padre?	
A	Sí, en mi verdad.	2510
ANTONIO	¿Búrlaste, fray Ángel?	
A	No.	
CRUZ	¿Sobre unos hombros podridos tan pesada carga han puesto?	
	No sé qué me diga de esto.	
ANTONIO	Cegoles Dios los sentidos, que si ellos te conocieran como yo te he conocido, tomaran otro partido y otro prior eligieran.	2515
A	Ahora digo, fray Antonio, que tiene, sin duda alguna, en esa lengua importuna entrettejido el demonio:	2520
	que si ello no fuera así, nunca tal cosa dijera.	2525
ANTONIO	Fray Ángel, no hablo de veras, pero conviene esto aquí.	
	Gusta este santo de verse vituperado de todos, y va huyendo los modos do pueda ensoberbecerse.	2530
	Mira qué confuso está por la nueva que le has dado. Puesto le tiene en cuidado.	
A	El cargo no aceptará.	2535
ANTONIO	¿No saben estos benditos como soy simple y grosero, y hijo de un tabernero, y padre de mil delitos?	
ANTONIO	Si yo pudiera dar voto a fe que no te le diera; antes, a todos dijera la vida que de hombre roto en Sevilla y en Toledo te vi hacer.	2540
CRUZ	Tiempo te queda; dila, amigo, porque pueda escaparme de este miedo	2545

	que tengo de ser prelado, cargo para mí indecente; que, ¿a qué será suficiente hombre que está tan llagado y que ha sido un...?	2550
ANTONIO	¿Qué? ¿Rufián? Que por Dios, y así me goce, que le vi reñir con doce de Heria y de San Román; y en Toledo, en las Ventillas, con siete terciopeleros, él hecho zaque, ellos cueros, le vide hacer maravillas. ¡Qué de capas vi a sus pies! ¡Qué de broqueles rajados! ¡Qué de cascos abollados! Hirió a cuatro, huyeron tres. Para aqueste ministerio sí que le diera mi voto, porque en él fuera el más doto rufián de nuestro hemisferio, pero para ser prior no le diera yo jamás.	2555 2560 2565
CRUZ	¡Oh, cuánto en lo cierto estás, Antonio!	2570
ANTONIO CRUZ	¡Y cómo, señor! Así cual quieres te goces, cristiano, y fraile, y sin mengua, que des un filo a la lengua y digas mi vida a voces.	2575

Entra el PRIOR y otro FRAILE de acompañamiento.

PRIOR	Vuestra paternidad nos dé las manos, y bendición con ellas.	
CRUZ	Padres míos, ¿adónde a mí tal sumisión?	
PRIOR	Mi padre es ya nuestro prelado.	
ANTONIO	¡Buenos cascos tienen, por vida mía, los que han hecho semejante elección!	2580

PRIOR	Pues qué, ¿no es santa?	
ANTONIO	A un Job hacen prior, que no le falta si no es el muladar y ser casado para serlo del todo. ¡En fin, son frailes! Quien tiene el cuerpo de dolores lleno,	2585
CRUZ	¿cómo podrá tener entendimiento libre para el gobierno que requiere tan peligroso y trabajoso oficio como el de ser prior? ¿No lo ven claro? ¡Oh, qué bien que lo ha dicho fray Antonio!	2590
	¡El cielo se lo pague! Padres míos, ¿no miran cuál estoy, que en todo el cuerpo no tengo cosa sana? Consideren que los dolores turban los sentidos y que ya no estoy bueno para cosa,	2595
	si no es para llorar y dar gemidos a Dios por mis pecados infinitos. Amigo fray Antonio, di a los padres mi vida, de quien fuiste buen testigo; diles mis insolencias y recreos,	2600
	la inmensidad descubre de mis culpas, la bajeza les di de mi linaje, diles que soy de un tabernero hijo, porque les haga todo aquesto junto mudar de parecer.	
PRIOR	Escusa débil	2605
	es esa, padre mío; a lo que ha sido, ha borrado lo que es. Acepte y calle, que así lo quiere Dios.	
CRUZ	¡Él sea bendito!	
	Vamos, que la experiencia dará presto muestras que soy inútil.	
ANTONIO	¡Vive el cielo,	2610
A	que merece ser Papa tan buen fraile!	
ANTONIO	Que será provincial, yo no lo dudo. Aqueso está de molde. Padre, vamos, que es hora de curarte.	
CRUZ	Sea en buen hora.	
ANTONIO	Va a ser prior, ¿y por no serlo llora?	2615

Éntranse.

Salen LUCIFER, con corona y cetro, el más galán demonio y bien vestido que ser pueda, y SAQUIEL y VISIEL, como quisieren, de demonios feos.

LUCIFER Desde el instante que salimos fuera
de la mente eternal, ángeles siendo,
y con soberbia voluntad y fiera
fuimos el gran pecado aprehendiendo, 2620
sin querer ni poder de la carrera
torcer donde una vez fuimos subiendo,
hasta ser derribados a este asiento,
do no se admite el arrepentimiento;
 digo que desde entonces se recoge
la fiera envidia en este pecho fiero, 2625
de ver que el cielo en su morada acoge
a quien pasó también de Dios el fuero.
En mí se extiende y en Adán se encoge
la justicia de Dios, manso y severo,
y de él gozan los hombres *in eterno*, 2630
y mis secuaces, de este duro infierno.
 Y, no contento Aquel que dio en un palo
la vida, que fue muerte de la muerte,
de verme despojado del regalo
de mi primera aventajada suerte, 2635
quiere que se alce con el cielo un malo,
un pecador blasfemo, y que se acierte
a salvar en un corto y breve instante
un ladrón que no tuvo semejante
 La pecadora pública arrebatada 2640
de sus pies el perdón de sus pecados,
y su historia santísima dilata
por siglos en los años prolongados;
un cambiador, que en sus usuras trata,
deja a sola una voz sus intrincados 2645
libros y, por manera nunca vista,
le pasa a ser divino coronista;
 y agora quiere que un rufián se asiente
en los ricos escaños de la gloria,
y que su vida y muerte nos la cuente 2650
alta, famosa y verdadera historia.
Por esto inclino la soberbia frente,
y quiero que mi angustia sea notoria
a vosotros, partícipes y amigos,
y de mi mal y mi rancor testigos; 2655

	<p>no para que me deis consuelo alguno, pues tenerle nosotros no es posible, sino porque acudáis al oportuno punto que hasta los santos es terrible. Este rufián, cual no lo fue ninguno, por su fealdad al mundo aborrecible, está ya de partida para el cielo, y humilde apresta el levantado vuelo.</p>	2660
	<p>Acudid y turbadle los sentidos, y entibiad, si es posible, su esperanza, y de sus vanos pasos y perdidos hacedle temerosa remembranza; no llegue alegre voz a sus oídos que prometa segura confianza de haber cumplido con la deuda y cargo que por su caridad tomó a su cargo.</p>	2665
	<p>¡Ea!, que expira ya, después que ha hecho prior y provincial tan bien su oficio que tiene al suelo y cielo satisfecho, y da de que es gran santo gran indicio.</p>	2675
SAQUIEL	<p>No será nuestra ida de provecho, porque será de hacerle beneficio, pues siempre que a los brazos he venido con él, queda con palma y yo vencido.</p>	
LUCIFER	<p>Mientras no arroje el postrimero aliento, bien se puede esperar que en algo tuerza el peso, puesto en duda el pensamiento, que a veces puede mucho nuestra fuerza.</p>	2680
VISIEL	<p>Yo cumpliré, señor, tu mandamiento; que adonde hay más bondad, allí se esfuerza más mi maldad. Allá voy diligente.</p>	2685
LUCIFER	<p>Todos venid, que quiero estar presente.</p>	
<p><i>Éntranse todos, y salen tres ALMAS, vestidas con tunicelas de tafetán blanco, velos sobre los rostros y velas encendidas.</i></p>		
ALMA 1	<p>Hoy, hermanas, que es el día en quien, por nuestro consuelo, las puertas ha abierto el cielo de nuestra carcelería para venir a este punto todo lleno de misterio,</p>	2690

	viendo en este monasterio al gran Cristóbal difunto, al alma devota suya	2695
	bien será la acompañemos, y a la región le llevemos do está la eterna Aleluya.	
ALMA 2	Felice jornada es esta, santa y bienaventurada, pues se hará, con su llegada, en todos los cielos fiesta; que, llevando en compañía	2700
	alma tan devota nuestra, darán más claro la muestra de júbilo y de alegría.	2705
ALMA 3	Ella abrió con oraciones, ayunos y sacrificios, de nuestra prisión los quicios, y abrevió nuestras pasiones.	2710
	Cuando en libertad vivía, de nosotras se acordaba, y el rosario nos rezaba con devoción cada día;	2715
	y, cuando en la religión entró, como habemos visto, muerto al diablo y vivo a Cristo, aumentó la devoción.	
	Ni por la riguridad de las llagas que en sí tuvo jamás indevoto estuvo ni falto de caridad.	2720
	Prior siendo y provincial, tan manso y humilde fue que hizo de andar a pie y descalzo gran caudal.	2725
	Trece años ha que ha vivido llagado de tal manera que, a no ser milagro, fuera en dos días consumido.	2730
ALMA 1	Remite sus alabanzas al lugar donde caminas, que allí las darán condignas al valor que tú no alcanzas; y mezclémonos agora	2735

entre su acompañamiento,
escuchando el sentimiento
de este su amigo que llora.

Éntranse.

Sale FRAY ANTONIO llorando, y trae un lienzo manchado de sangre.

ANTONIO	Acabó la carrera	2740
	de su cansada vida;	
	dio al suelo los despojos;	
	del cuerpo voló al cielo la alma santa.	
	¡Oh, padre, que en el siglo	
	fuiste mi nube oscura,	2745
	mas en el fuerte asilo,	
	que así es la religión, mi norte fuiste!	
	Trece años ha que lidias,	
	por ser caritativo	
	sobre el humano modo,	2750
	con podredumbre y llagas insufribles;	
	mas los manchados paños	
	de tus sangrientas llagas	
	se estiman más agora	
	que delicados y olorosos lienzos.	2755
	Con ellos mil enfermos	
	cobran salud entera;	
	mil veces les imprimen	
	los labios más ilustres y señores.	
	Tus pies, que, mientras fuiste	2760
	provincial, anduvieron	
	a pie infinitas leguas	
	por lodos, por barrancos, por malezas,	
	agora son reliquias,	
	agora te los besan	2765
	tus súbditos, y aun todos	
	cuantos pueden llegar a donde yaces.	
	Tu cuerpo, que ayer era	
	espectáculo horrendo,	
	según llagado estaba,	2770
	hoy es bruñida plata y cristal limpio:	
	señal que tus carbuncos,	
	tus grietas y aberturas,	
	que podrición vertían,	

estaban por milagro en ti, hasta tanto
que la deuda pagases
de aquella pecadora
que fue limpia en un punto:
¡tanto tu caridad con Dios valía!

2775

Entra el PRIOR.

PRIOR Padre Antonio, deje el llanto,
y acuda a cerrar las puertas,
porque, si las halla abiertas
el pueblo, que acude tanto,
no nos han de dar lugar
para enterrar a su amigo.

2780

ANTONIO Aunque se cierren, yo digo
que ha poco de aprovechar.
No ha de bastar diligencia,
pero con todo, allá iré.

2785

Entra FRAY ÁNGEL.

A ¿Dónde vas, padre?
ANTONIO No sé.
A Acuda su reverencia,
que está toda la ciudad
en el convento, y se arrojan
sobre el cuerpo, y le despojan
con tanta celeridad.

2790

2795

Y el virrey está también
en su celda.
PRIOR Padre Antonio,
venga a ver el testimonio
que el cielo da de su bien.

Éntranse todos.

Salen dos CIUDADANOS, el uno con lienzo de sangre y el otro con un pedazo de capilla.

CIUDADANO 1 ¿Qué lleváis vos?
CIUDADANO 2 Un lienzo de sus llagas.
¿Y vos?
CIUDADANO 1 De su capilla este pedazo,
que le precio y le tengo en más estima

2800

CIUDADANO 2	que si hallara una mina. Pues salgamos aprisa del convento, no nos quiten los frailes las reliquias.	
CIUDADANO 1	¡Bueno es eso! ¡Antes daré la vida que volvellas!	2805

Entra otro.

CIUDADANO 3	Yo soy, sin duda, la desgracia misma; no he podido topar de aqueste santo siquiera con un hilo de su ropa, puesto que voy contento y satisfecho con haberle besado cuatro veces los santos pies, de quien olor despide del cielo; pero tal fue él en la tierra. El virrey le trae en hombros, y sus frailes, y aquí, en aquesta bóveda del claustro, le quieren enterrar. Música suena; parece que es del cielo, y no lo dudo.	2810 2815
-------------	--	--

Traen al santo tendido en una tabla, con muchos rosarios sobre el cuerpo; tráenle en hombros sus frailes y el VIRREY. Suena lejos música de flautas o chirimías; cesando la música, dice a voces dentro LUCIFER; o, si quisieren, salgan los demonios al teatro.

LUCIFER	Aun no puedo llegar siquiera al cuerpo para vengar en él lo que en el alma no pude: tales armas le defienden.	2820
SAQUIEL LUCIFER SAQUIEL ANTONIO A VIRREY	No hay arnés que se iguale al del rosario. Vamos, que en solo verle me confundo. No habemos de parar hasta el profundo. ¡Oyes, fray Ángel? Oigo, y son los diablos. Háganme caridad sus reverencias, que torne yo otra vez a ver el rostro de este bendito padre.	2825
PRIOR	Sea en buen hora. Padres, abajen, pónganle en el suelo, que, pues la devoción de su excelencia se extiende a tanto, bien será agradalle.	2830
VIRREY	¡Que es este el rostro que yo vi ha dos días de horror y llagas y materias lleno?	

	¿Las manos gafas son aquestas, cielo?	
	¡Oh, alma que, volando a las serenas	
	regiones, nos dejaste testimonio	2835
	del felice camino que hoy has hecho!	
	Clara y limpia la caja do habitaste,	
	abrasada primero y ahumada	
	con el fuego encendido en que se ardía,	
	todo de caridad y amor divino.	2840
CIUDADANO 1	Déjenosle besar sus reverencias	
	los pies siquiera.	
PRIOR	Devoción muy justa.	
VIRREY	Hagan su oficio, padres, y en la tierra	
	escondan esta joya tan del cielo.	
	Esa esperanza nuestro mal remedia,	2845
	y aquí da fin felice esta comedia.	

FIN DE ESTA COMEDIA

Hase de advertir que todas las figuras de mujer de esta comedia las pueden hacer solas dos mujeres.